

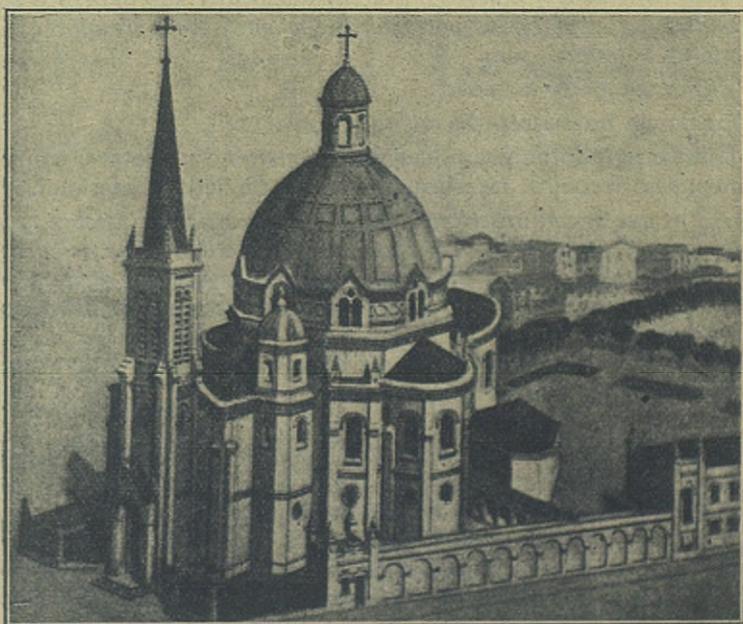
BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

JUNIO, 1926

Número 6.



Madrid — Proyecto de la nueva Iglesia Salesiana, cuya primera piedra colocaron SS. MM. los Reyes.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VIA COTTOLENGO, 32 - TURÍN (Italia)

COOPERADORES SALESIANOS o modo práctico para moralizar la sociedad.

“BOLETÍN SALESIANO”

Es el periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815:1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pía Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

COOPERADORES SALESIANOS

La Unión de los Cooperadores Salesianos — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y colegios, por mediación de sus padres o superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

NB. — Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del « Boletín » — las Obras Salesianas.

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo, 32, Torino (9) — Italia.

OBRA GRANDE DE CARIDAD

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875=1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurándoles el apoyo de todos los buenos. — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, géneros y objetos para el sagrado ministerio, y principalmente *telas, vestidos, calzados*, para sus huérfanos y neófitos, *medicinas y mil otras cosas* necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las *Casas de Comercio*, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos *Don FELIPE RINALDI*, Cottolengo, 32 = TORINO (9) = Italia, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendecirá sus negocios proporcionalmente a su generosidad.

ENVÍO DE LAS OFERTAS

Ruégase enviar las limosnas y ofertas directamente al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: *Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI = Oratorio Salesiano = Cottolengo, 32 = TORINO (9) = Italia.*

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XLI.

JUNIO, 1926

Número 6.

SUMARIO: El X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos. — La Exposición Misionera. — Gracias del Vble. Don Bosco. — De nuestras Misiones: China - Hacia los campos de Misión - De la florestas del Río Negro - Palestina. — Culto de María Auxiliadora: La Virgen de Don Bosco. - Gracias de María Auxiliadora. — Por el mundo Salesiano: Nuestro Superior General en España - Buenos Aires, Stroeder, Panamá. — Los que mueren.

El X Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

Aurora y preludeo.

En el número de abril dijimos que, como preparación de la labor del Congreso, y como actos de adhesión al mismo, se habían organizado en todas las Inspectorías Salesianas y Centros de Cooperadores, *Congresos Particulares*, locales y regionales de *niños* de nuestros colegios, *Antiguos Alumnos* y *Cooperadores*.

Esta iniciativa ha tenido el éxito más consolador, y los programas y relaciones que de todas partes del mundo salesiano han llegado a nuestras manos demuestran claramente el interés que en todas partes ha despertado la idea de las misiones, que en estos últimos años tanto se ha difundido, siguiendo la iniciativa y obedeciendo a la voz del Supremo Pastor de la Iglesia.

Son verdaderamente conmovedoras las finezas de caridad y las explosiones de entusiasmo que en los pechos infantiles, sobre todo, han inspirado esos *Congresos Misionales*, que con tanto empeño han celebrado los niños de nuestros Colegios. Sacrificios, medios de propaganda, oraciones, comuniones, vocaciones misioneras, ha sido todo un brotar y abrirse de fragantísimas flores en los pensiles salesianos, que sin duda han hecho sonreír de alegría al Niño Jesús y a

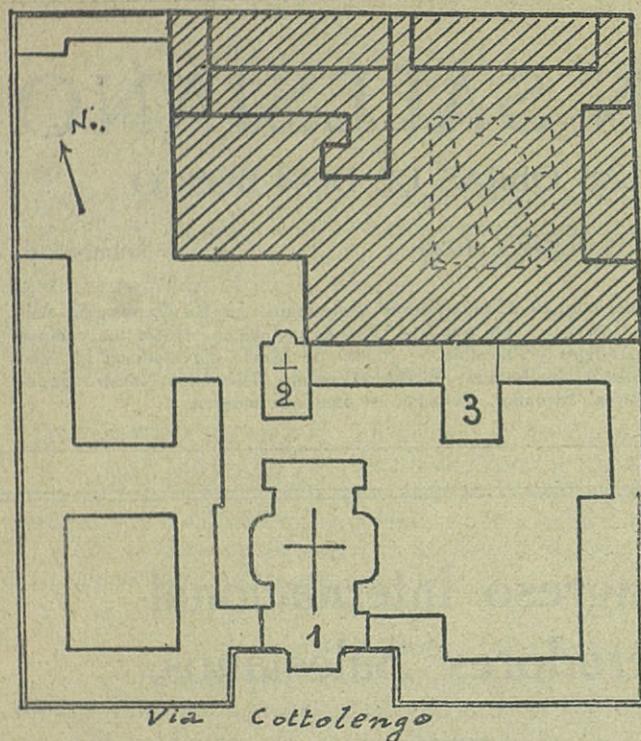
todo aquel coro de niños inocentes que rodea en el cielo al Cordero Inmaculado. ¡Cuántas almas sumidas todavía en las tinieblas del error y de la barbarie deberán su salvación a esos corazones infantiles que con tanto entusiasmo y con tanta eficacia se sacrifican y rezan por las misiones!

Cuando escribimos todavía falta un mes para la celebración del Congreso; cuando este Boletín llegue a manos de los lectores el Congreso se habrá celebrado ya. Por eso damos cuenta aunque no puede ser detallada, por falta de espacio, de esa labor preparatoria en todo el mundo salesiano, que bien se puede comparar a una *aurora* y a un *preludeo* de lo que serán los solemnes actos que se preparan en Turín y que esperamos poder reseñar en el próximo número.

La Exposición Misionera.

Un número verdaderamente interesantísimo de la Conmemoración del Cincuentenario de las Misiones Salesianas lo constituye la Exposición Misionera organizada en la Casa Madre de Turín y que a juzgar por los preparativos será verdaderamente espléndida y grandiosa.

Habrà preciosas colecciones etnográficas sobre los *bororos* y los *jivaros*; estatuas ta-



Plano General del Oratorio Salesiano de Turin

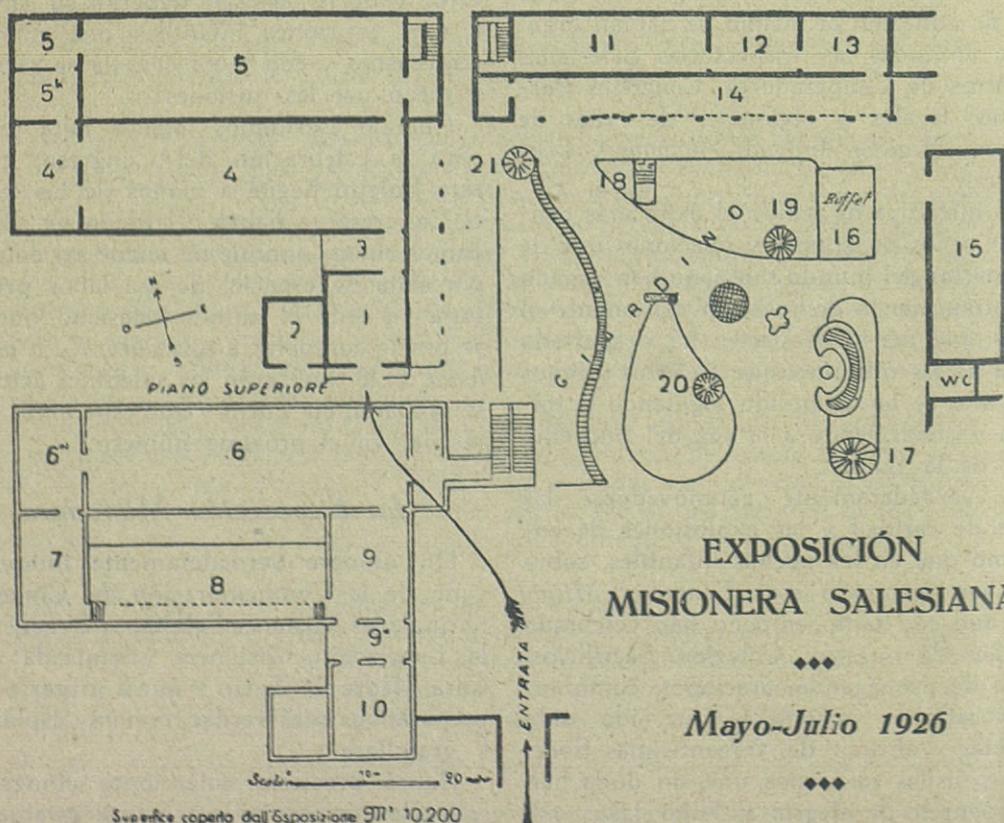
 parte ocupada
por la Exposición

Escala

0 50 met.

1. Santuario de Maria Auxiliadora
2. Primera Iglesia de S. Francisco de Sales.
3. Habitaciones del Ven. D. Juan Bosco

TURÍN (Italia) — SITUACIÓN Y PLANO DE LA EXPOSICIÓN MISIONERA.



EXPOSICIÓN MISIONERA SALESIANA

Mayo-Julio 1926

Superficie coperta dall'Esposizione 10200

maño natural reproduciendo los tipos de las distintas razas evangelizadas por los Salesianos con sus vestidos y adornos auténticos; colecciones científicas de las distintas regiones, desde las mariposas del Matto Grosso (colección quizá única en el mundo) e los musgos del Oriente Ecuatoriano y a los herbarios de las plantas bíblicas de Palestina; multitud de objetos, armas y adornos de los diferentes tribus y países; riquísimas colecciones de fotografías de paisajes, centros de misión, grupos de indígenas etc. Habrá un salón especial para conferencias con proyecciones de vistas fijas y películas misioneras. Y en el centro de los edificios de la Exposición un hermoso jardín con plantas exóticas, facsímiles tamaño natural de cabañas de distintas tribus y multitud de jaulas con fieras, animales domésticos y diversas clases de aves de India, Ecuador, Palestina etc.

Para que nuestros lectores se formen una idea de la grandiosidad de esta exposición publicamos el plano de la misma con la distribución de las distintas secciones.

1. Salón « Don Bosco ».
2. Oficinas de la Exposición.
3. Grupos de Misioneros.
- 4 y 4^a. Misiones de la Patagonia, Pampa y Tierra del Fuego (Argentina).
- 5 y 5^a. Misiones de los Jívaros (Ecuador) Matto Grosso y Rio Negro (Brasil).
- 6 y 6^a. Misiones del Asia Meridional (Tanjor, Madras, Assam y Calcuta), de la China (Shiu Chow, Macao, Heungshan y Shanghai), y del Japón.
7. Misiones de Palestina, Asia Menor y Sud-Africa.
8. Gran diorama de las primeras Misiones Salesianas.
9. Misiones de Kimberley (Australia).
- 9^a y 10. Misiones del Congo Belga (Africa).
11. Misiones del Chaco Paraguayo.
12. Bibliografía Salesiana.
13. Geología y Paleontología.
14. Asistencia religiosa y medico-sanitaria.
15. Salón de conferencias y proyecciones.
16. Maloca del Rio Negro (Ambigú).
17. Cabaña de los Jívaros.
18. Observatorio Meteorológico.
- 19, 20 y 21. Jardín con animales vivos de las misiones y cabañas de indígenas.

Gracias del Ven. Don Bosco.

Al hablar de Don Bosco como de los demás Siervos de Dios nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco, nos gloriamos de ser obedientísimos hijos.

Don Bosco nos ha obtenido la gracia.

A principios de octubre de 1924, mi padre Santiago Persichetti, que cuenta ya 82 años de edad, sintió casi repentinamente agudos dolores en la región renal izquierda. El médico aseguró que se trataba de un cálculo renal. El caso en sí era gravísimo y dada la avanzada edad del paciente, podía considerarse desesperado. Lo atormentaban dolores agudísimos, no podía dormir ni alimentarse; sólo podía tomar algunas cucharadas de agua al día. Durante una semana se le aplicaron inutilmente cataplasmas de harina de linaza con pomada de morfina. Iba empeorando tanto que quiso recibir el Santo Viático que le fué administrado.

Una noche — y debía ser quizá la última — el médico le ordenó inyecciones de atropina, pero yo no se las administré y niquiera quise ponerle los acostumbrados cataplasmas. Perdida la esperanza en todos los medios humanos me dirigí al que siempre he querido más que a un padre, al Ven. Don Bosco; le apliqué en la parte dolorida su preciosa reliquia como único medicamento y empezamos enseguida con mi madre, con mi tía, con mi prima y otras personas, presentes entonces y testigos del hecho, la Novena a María Sma. Auxiliadora que aconsejaba el Vble, añadiendo una oración para su deseada beatificación.

A última hora puse en la alcoba de mi padre el busto de Don Bosco, lo besé conmovido y lo dejé mirando hacia el enfermo. Este dormía ya y durante toda la noche no profirió la más leve queja; también para mí fué la primera noche de descanso.

Al amanecer me desperté y viendo que mi padre no se quejaba, lo llamé.

Me encuentro perfectamente, me contestó; ¡el Ven. Don Bosco nos ha obtenido la gracia de María Auxiliadora!

Efectivamente los dolores habían desaparecido completamente como por encanto; el cálculo fué expelido sin dificultad alguna reducido a un polvo rojizo; a los pocos días dejó la cama y lo volvimos a ver entre nosotros sano y vigoroso y hoy después de un año (hemos querido esperar el aniversario) ha ido con todos nosotros a dar públicas gracias a María Auxiliadora y a Don Bosco, pidiendo al mismo tiempo que se publicara la gracia para honra y gloria del Venerable Siervo de Dios.

Alvito, octubre de 1925.

VICENTE PERSICHETTI.

DE NUESTRAS MISIONES

"... Haced lo que podáis; Dios hará lo que nosotros no podamos. Confíad en Jesús Sacramento y en María Auxiliadora, y veréis que cosa son milagros..."

DON BOSCO a sus primeros misioneros.

En nuestras Misiones de la China.

(De la relación anual del Vicariato Apostólico Mons. Versiglia).

(Continuación. = Véase "Boletín" de Abril, pag. 108).

La labor descrita y estos acontecimientos, si por una parte sirven para aumentar el prestigio y la simpatía hacia la misión, constituyen por otra una grande obstáculo para el misionero que no puede dedicarse al ministerio inmediato de la predicación e instrucción de los cristianos y catecúmenos.

Dificultades de orden moral.

Lo hasta aquí referido y mucho más que omitimos puede hacer comprender, sólo en parte, las dificultades de nuestra situación; pero no es esto lo más grave, porque, si bien es verdad que, a la larga, acabarían por agotar las energías de los pobres misioneros, sin embargo, directa o indirectamente contribuyen a hacer conocer y admirar el espíritu y finalidad de la Iglesia Católica. En cambio este año se han añadido otras dificultades tan graves que en algunos sitios han hecho casi completamente estéril la labor del misionero. Sobresale entre todas una, que, mal disimulada desde hace tiempo, ahora estalla con violencia inaudita: El sentimiento de antipatía contra el europeo, contra todo lo que sabe a extranjero.

Y no se crea que este sentimiento sea innato en el pueblo chino; todo lo contrario; el pueblo chino es quizá el más tranquilo, el más sosegado y hospitalario que imaginar se pueda, dotado además de una especie de afán por conocer novedades. Pero hábiles embaucadores, especialmente de la clase estudiantil, procuran envolverlo sofisticadamente con toda clase de medios: manifestaciones, reuniones, discursos, proclamas, impresos, caricaturas, calumnias, amenazas, todo lo ponen en juego para crear un ambiente contrario al europeo, al misionero. Contra

éste especialmente parece que ahora se desencadenan las iras infernales pues una plaga de estudiantes desocupados, abandonando las aulas, recorren, en grupos, toda la provincia, dando conferencias anticristianas y presentando a los misioneros como espías de los gobiernos; y dirigen sus más rabiosos ataques especialmente contra las escuelas, llegando a amenazar a los profesores y alumnos para que abandonen la escuela de la misión.

Esta situación llegó a su colmo con los sucesos que se desarrollaron en *Canton* el 23 de junio del corriente año, de manera que actualmente nos encontramos muy aislados. Y aun aquellos que han sido siempre y son actualmente amigos nuestros casi no se atreven a frecuentar nuestra compañía públicamente. Nosotros seguimos trabajando pero con gran dificultad y frecuentes obstáculos; una serie de bautismos, por ejemplo, que debíamos administrar el día de la Asunción, hemos tenido que diferirlos, quien sabe hasta cuando.

Añádase a esto que el personal, lejos de aumentar, fué disminuyendo; téngase en cuenta la crisis financiera, la mayor sin duda que hemos sufrido y se tendrá una idea de las dificultades contra las cuales hemos de luchar.

En semejantes condiciones, son verdaderamente dignos de admiración nuestros buenos misioneros por los frutos escasos que han logrado cosechar; digo escasos, porque en apariencia son tales; pero, todo bien considerado, representan un esfuerzo extraordinario; y tanto los misioneros que han trabajado, como los bienhechores que nos han provisto los medios necesarios, tengan la seguridad de que su obra, aunque momentáneamente se resienta de la tristeza de los tiempos, no dejará de producir abundantes frutos cuándo y cómo quiera Aquel, *qui incrementum dat*.

Al dirigir estas palabras de gratitud y de consuelo a nuestros hermanos y bienhechores les exhorto vivamente, por amor de estas almas, tan perseguidas por el demonio y sus satélites, a no cejar en la empresa, para que no se pueda decir que la generosidad de los

buenos en la práctica del bien es superada por los esfuerzos de los malvados en procurar el mal.

Actuación del programa.

En primer lugar nos habíamos propuesto desarrollar la Obra de las *Hijas de María Auxiliadora* para el apostolado entre las niñas y mujeres, y a este fin hemos empezado un edificio cuyo coste no bajará de unas 80 a 100.000 ptas. Los cimientos ya están hechos y parte del material reunido, pero con la crisis actual no sé como podremos continuar la obra, y no obstante es necesario terminarla para instalar debidamente las Escuelas « *María Auxiliadora* » que no pueden seguir en los locales actuales.

Las Hijas de María Auxiliadora han empezado también la *catequización de las familias* en los pueblecitos al rededor de *Shiu Chow* acompañadas por una o dos aspirantes chinas; así además de impartir la instrucción religiosa van preparando una serie de religiosas indígenas. También se ocupan de la formación de *catequistas indígenas*, que en número de cuarenta asistieron a una tanda de ejercicios Espirituales. Igualmente, aprovechando la época de calma en los trabajos del campo, nuestras Hermanas han abierto un *obrador* para las niñas de *Ho-Si*, arrabal de *Shiu Chow*.

Otras obras importantísimas se ofrecen al celo de las Hijas de María Auxiliadora: un *Instituto de la Santa Infancia*, para niños abandonados, un *Asilo para ancianos*, un pequeño *Hospital*. Los locales para estas obras no faltarán, pues el mismo municipio de *Shiu Chow* está dispuesto a procurarlos; lo que nos falta es personal.

También entraba en nuestro programa el desarrollo de las *Escuelas* y, a pesar de las dificultades arriba mencionadas, las *Escuelas « Don Bosco »* han visto aumentar el número de alumnos y su asiduidad, se ha inaugurado la clase preparatoria a los cursos de la *Normal*, lo cual significa que, dentro de un año, podríamos introducir los cursos de *Normal* propiamente dichos. También se hace algo en las *Escuelas Profesionales*, pero se adelanta poco por falta de maestros de taller.

Nosotros damos gran importancia a estas Escuelas y no ahorramos sacrificios para verlas florecientes pues constituyen la mejor esperanza para el reclutamiento de personal auxiliar y aún hay el proyecto de federar todas las Escuelas del Distrito con esta de *Shiu Chow* para mayor unidad de dirección e inspección.

Otro punto que nos habíamos propuesto era el establecimiento de catecumenados y ya empiezan a funcionar dos, uno en *Yan Fa* y otro en *Tong Si*, en el distrito de *Liu Chow*.

Actividad de los Misioneros.

Los misioneros, aún en medio de las preocupaciones del anormal estado del país, no han dejado de intensificar las *instrucciones ordinarias* a los cristianos y a los catecúmenos que visitan al menos una vez al mes permaneciendo algunos días en cada sitio.

Tampoco faltaron *predicaciones extraordinarias*. Además de los Ejercicios Espirituales predicados en nuestros colegios de niños y niñas, se hicieron en toda la misión unas 20 tandas para el público, que duraban al menos tres días.

Esta intensidad de trabajo de formación, tanto ordinario como extraordinario, tiene por objeto especial *consolidar el espíritu de fé*, entre los cristianos que siendo minoría, necesitan gracias especiales para perseverar, viviendo en contacto con los paganos y sujetos a su influjo y malos ejemplos. Y además es necesario que surjan entre estos indígenas almas capaces de comprender y seguir la vocación religiosa y sacerdotal.

Desde que se empezó esta misión se había provisto a las necesidades más urgentes de las cristiandades más numerosas con capillas, residencias y escuelas; pero el centro de la misión, sede del Vicariato, carecía todavía de un local conveniente para el culto divino. También esta necesidad se ha remediado en el curso del pasado año con la construcción de una capilla dedicada al Sagrado Corazón que sirve a la vez para las *Escuelas « Don Bosco »*, para la cristiandad de *Shiu Chow* y como catedral. Se inauguró el día de Todos los Santos con la ordenación de nuestro primer sacerdote indígena Rdo. D. Juan B. Ha.

En toda la región norte del distrito *Nam Young* no había ni una residencia, ni una capilla donde el misionero pudiera reunir a los cristianos; y también allí se ha construido una pequeña residencia con la correspondiente capilla. Semejante mejora se ha llevado a cabo en las cristiandades de *Sui Pin*, distrito de *Yeug Tak*, y de *Au Fu Leang* en el distrito de *Yan Fa* a las cuales se ha dotado también de una pequeña escuela.

En otras localidades, como en las ciudades mandarinales de *Lok Chong*, y *Yeng Tak* y en la de *Chong Cong (Yan Fa)* se han adquirido terrenos para el futuro desarrollo de dichos centros.

Para el próximo año.

Deseamos en gran manera hacer un esfuerzo especial para formar catequistas de ambos sexos, elemento absolutamente indispensable y del cual padecemos gran escasez. Pero para lograr un catequista, con la necesaria habilidad y que al mismo tiempo pueda dedicarse a su oficio con ánimo tranquilo hay que asegurarle una retribución suficiente no sólo para él, sino también para el sostenimiento de su familia y en China resulta tan cara la vida como en Europa y la bolsa de nuestra misión es muy pequeña. Por esto hasta ahora hemos podido tener muy pocos de estos importantes auxiliares...

Que el Señor nos ayude y la caridad de nuestros bienhechores nos asista.

Shiu Chow, 1925.

LUIS VERSIGLIA, *Salesiano*
Vicario Apostólico.

Hacia los campos de Misión.

Con gusto damos a conocer a nuestros lectores algunos detalles del viaje de los últimos grupos de misioneros que partieron para Oriente y Occidente.

En dirección del Japón.

Un nuevo campo de misión se abre en el extremo Oriente a la actividad de los Hijos de Don Bosco. El Dr. D. Vicente Cimatti, Presbítero Salesiano, es el jefe de esta primera expedición, que ha de fundar tres residencias en el Archipiélago Japonés. De una carta suya escrita durante el viaje entresacamos los siguientes párrafos:

Nuestro vapor ha hecho escala en Perg, para aprovisionarse de aceite y yo aprovecho esta parada para darles noticias nuestras. Gracias a Dios, son buenas en todo sentido, excepto aquellos molestos e inevitables malos ratos de los que tienen el mal gusto de marearse.

Nuestros hermanos de Port Said nos dispensaron una cariñosa acogida, esmerándose en proveernos de todo lo necesario especialmente para poder continuar celebrando la Santa Misa, que hasta ahora hemos podido celebrar diariamente; dejamos allí bastante correspondencia y volvimos a zarpar para Suez y el Mar Rojo.

Novedad, nunguna; o mejor dicho las ya conocidas y descritas en todas las obras y por todos los salesianos que han hecho ya este viaje. ¡El Africa, a lo lejos la Tierra Santa, la Arabia!... ¡Cuántas almas abandonadas que no conocen a Dios!

Por una parte la grandiosidad de la naturaleza, por otra las obras colosales de la industria humana; la explotación de un pueblo semi-bárbaro, y las espontáneas manifestaciones de piedad del mu-

sulmán que, vuelto hacia el sol poniente, se postra murmurando sus fórmulas.

Hoy día de la Epifanía con el concurso de artistas de ópera italianos que viajan con nosotros, hemos cantado misa a bordo. Quizá nunca en un vapor se habrá honrado a Jesús con tan espléndida ejecución musical. Era el mejor don material que podíamos ofrecer al Niño Jesús...

Un telegrama del P. Cimatti, recibido en Turin el 12 de febrero anunciaba la feliz llegada de la expedición al Japón. Demos gracias a Dios por ello y que María Auxiliadora y Don Bosco fecundicen la labor de estos sus animosos hijos.

Hacia al Chaco Paraguayo.

Extractamos del diario de viaje del P. L. Farina: 25 noviembre 1925. — Después de un día algo agitado, al caer de la tarde el mar se tramquiliza, pero una triste noticia corre entre los viajeros. Un caballero, Consul del Uruguay en Francia, que se había embarcado en Marsella, se halla en peligro de muerte por una afección al corazón, agravada por la mala mar de los días pasados. Procuero enterarme y desgraciadamente la misma esposa del enfermo me confirma la gravedad del caso. Lo encomendamos con fervor a María Auxiliadora y al procurar conocer los sentimientos del enfermo se me dice que no es practicante...

1º diciembre. — Venerado Padre, ¿lo creería? Ayer por la mañana el librepensador enfermo recuperó su verdadera libertad y se confesó con lágrimas de verdadera compunción: Mons. Oliveira le administró luego la Extrema Unción y hoy entregó su alma a Dios dejando en la afligida consorte la certeza de encontrarlo un día en el Paraíso... ¡Fué una buena gracia de María Auxiliadora!

4 diciembre. — El « Mendoza » ha entrado en la grandiosa Bahía de Río Janeiro a las 10 de la noche. Mons. De Oliveira nos hace subir al puente del Capitan para hacernos contemplar el maravilloso panorama, explicándonos hasta los más pequeños detalles. — Ciertamente, concluye Monseñor, que Río, Nápoles y Hamburgo son los puertos mayores y más hermosos del mundo.

4 diciembre. — Bajados a tierra firme nos dirigimos de mañanita al santuario de María Auxiliadora de Nitheroy, para dar gracias a nuestra buena Madre por el espléndido viaje. Hermosa iglesia, grandioso colegio, del cual han volado los pajaritos, pues hace pocos días han terminado los exámenes. ¡Qué pena me ha dado oír decir al Sr. Director que se había visto obligado por falta de personal, a servirse casi exclusivamente de profesores externos para la enseñanza! ¡Quiera el Señor suscitar numerosas vocaciones para estas fundaciones del Brasil, tan escasas de personal!

8 diciembre. — A las nueve de la mañana del día de la Inmaculada avistamos Montevideo. Un Viva a María Inmaculada sale espontáneo de nuestros pechos y finalmente hacia mediodía podemos desembarcar recibidos por el Inspector P. Pittini y su secretario, con el corazón lleno de alegría y reconocimiento.

29 diciembre. — Dentro de pocas horas zarparemos para Buenos Aires y de allí al *Gran Chaco*. Lo deseaba con ansia este día y gusto anticipadamente la alegría de llegar a aquella tierra que creo será el último campo de mi apostolado en mi vida mortal. ¡Qué bueno fué para conmigo el Sagrado Corazón de Jesús! En este instante mi pensamiento vuela a la hecatombe de Mesina (1) y mientras dedico un recuerdo piadoso a los hermanos y niños que vieron tronchada su vida en flor, me humillo delante de Dios y le doy gracias por haberme salvado de aquel desastre. *¡Misericordias Domini in aeternum cantabo!* He aquí la aspiración que brota de mi corazón mientras envío un abrazo a las innumerables almas que el Señor me confía.

Camino del Assam.

(De una carta del misionero salesiano Rdo. Don Efsio Sanna, desde Shillong con fecha 12 enero último):

... El viaje ha sido por todos los conceptos mejor que el de expediciones anteriores, tanto por el mar que se mantuvo siempre tranquilo como por la buena compañía. Todos los días se hacían las prácticas de piedad en común y la noche de Navidad pudimos cantar misa solemne con diácono y subdiácono.

En *Port Said*, *Calcuta*, *Gauhati* y *Shillong* los hermanos nos agasajaron festiva y cordialmente. En *Calcuta* nos esperaba Mons. Mathias. El recibimiento en *Shillong* fué conmovedor; todos, hermanos, niños, clérigos, nos salieron al encuentro, enarbolando la bandera del Papa, regalada por una distinguida cooperadora, y cantando el himno de Don Bosco de Pagella. Nos parecía encontrarnos de nuevo en el Oratorio de Turín, a la sombra del Santuario de María Auxiliadora y en compañía de nuestros amados Superiores...

De las florestas del Rio Negro (Brasil).

(Carta del Misionero Salesiano, Don Juan Marchesi, al Rdmo. P. Rinaldi).

Al publicar este llamamiento verdaderamente conmovedor, aseguramos a nuestros lectores que nuestro Rector Mayor ha enviado ya y sigue enviando a los queridos misioneros salesianos de Taracúá (Rio Negro-Brasil) socorros proporcionados a los donativos que recibe para las misiones. Quiera el Señor que la abundante generosidad de nuestros bienhechores le permita multiplicar estos envíos para hacer frente a



El P. Rinaldi en la colocación de la primera piedra de las Escuelas de Triana (Sevilla).

necesidades tan urgentes como las indicadas en esta carta.

Taracúá, 8 diciembre 1925.

Reverendísimo y amadísimo Padre:

Recibí su apreciadísima de setiembre último que le agradezco en el alma. ¡Si supiera cuánto me ha consolado!

Esta vez no será una relación mi carta, sino un llamamiento a su corazón de Padre para que haga conocer a nuestros buenos cooperadores y cooperadoras las condiciones en que se encuentra esta misión por falta de medios. Tengo la seguridad de que este clamor será escuchado y atendido por tantas almas generosas.

“No podemos pretender continuos milagros...”

Nuestro activísimo Prelado, Mons. Massa ha hecho sacrificios y economías extraordinarias para hacer frente a los gastos de esta Misión; pero en la última visita, a la vista de necesidades cada vez mayores, con tristeza nos ha dado a entender que no podrá continuar haciendo frente a ellas sin un auxilio especial de la Divina Providencia. Ella ha sido la que hasta hoy no nos ha dejado faltar lo necesario, pero no podemos pretender continuos milagros.

Auxilios locales es inútil esperarlos y hasta la misma tierra nos es ingrata pues dos tercios de la misma están casi siempre inundados. Nos vemos pues obligados a comprar todos los alimentos a precios elevados y la dificultad de los trasportes los encarece todavía un 80 por ciento.

Nuestra misión ha sido extraordinariamente bendecida por Dios y la hora de la redención de estos pobres hijos de la floresta se acerca. Corren a nosotros en masa y se nos presentan grupos de 30 y 40 todos los días, completamente desnudos,

(1) Alude al terrible terremoto del año 1908 que destruyó el Colegio Salesiano sepultando entre sus ruinas a salesianos y niños

pidiéndonos trabajo para poderse comprar un poco de tela para cubrirse. Se me parte el corazón sólo al pensar que, quizá próximamente, tendremos que despacharlos, sin poderles atender y se verán obligados a recurrir a mercantes sin conciencia que, después de explotarlos, los dejan en las mismas miserables condiciones.

Estos pobres indios nos presentan sus hijitos y nos los ofrecen con toda confianza, manifestando el placer con que los dejan al lado del misionero; pero pronto, quizá, tendremos que devolvérselos porque los 36 niños que viven con nosotros, no sabemos como sostenerlos.

¿Querrá creerlo? En estos últimos meses nos hemos visto varias veces privados hasta de harina de mandioca. ¡Cuántas veces hemos puesto a hervir las ollas sin tener todavía qué cocer en ellas, hasta que a última hora la Providencia nos hacía encontrar alguna cosa! ¿No es ésto tentar a Dios?

Y sin embargo, amadísimo Padre, cuando vemos a estos pequeños *tucanos*, tan dóciles e inteligentes, tan aficionados a la Misión, agradecidos al misionero que los nutre y los instruye, causa profunda pena no poder admitir más y Dios no quiera que nos veamos obligados a despedir, para volver a la vida salvaje, a los que ahora conviven con nosotros. ¡Sería este el mayor sacrificio para nuestro corazón salesiano!

¿Habrán sido inútiles tantos sacrificios?

¡Y pensar, amado Padre, los sacrificios que cuesta ya esta misión! Cuatro preciosas vidas de salesianos han sido sacrificadas en élla y otras varias no menos preciosas se han consumido entre sacrificios enormes, de los cuales sólo puede tener una idea quien conozca estos países y la vida que en ellos se lleva.

Un día, nuestro primer Prefecto Apostólico, Mons. Giordano, naufragó en uno de estos afluentes y a duras penas pudo salvarse y conservar el breviario y el altar portátil. Se encontraba en el punto más apartado de su excursión apostólica y en la región más pobre de estos alrededores. Durante más de un mes, para poder saciar su hambre, se vió obligado a celebrar la Santa Misa antes de rayar el alba para encontrarse a la hora de la comida de los indios, que generosamente se la ofrecían y que él, sentado en el suelo, formando corro con ellos, tenía que tomar en su mismo recipiente, puede V. imaginarse con cuanta repugnancia. A veces no llegaba a tiempo y tenía que contentarse con un poco de harina de mandioca cocida sin sal y nada más.

Así se han portado nuestros héroes y ahora que estamos próximos a recoger los frutos preciosos de tantas fatigas ¿deberemos por falta de medios reducir nuestra actividad y hacer inútiles tantos heroísmos?

Y esto sin hablar de otros gastos necesarios para construcción de locales y adquisición de material médico-farmacéutico. Es urgente construir un hospital, donde se pueden albergar unos 40 enfermos, pues de lo contrario estos pobrecitos mueren abandonados en las orillas de estos ríos y en el interior de la selva, acurrucados a la sombra de un plátano.

Pocas veces he hablado de estas necesidades, pero ahora la caridad y el porvenir de esta misión me obligan a dirigir este llamamiento a nuestros cooperadores, ricos y pobres, (pues con igual gratitud se acepta el donativo cuantioso como el pequeño óbolo del pobre que cuesta quizá mayor sacrificio) recordándoles que el buen Dios les recompensará generosamente.

Mucho más podría decirle, pues, como V. ya sabe, en el próximo enero deben empezar los trabajos para la fundación de dos nuevas residencias entre los *Tarianos* y *Piratapuyos*; pero temo haber abusado demasiado. Lo he hecho porque ya que hemos llegado aquí y aquí permaneceremos, lejos de todo centro civilizado, no queremos ni podemos permanecer indiferentes y pasivos ante tantas necesidades, ni renunciar a las esperanzas de redención de estas pobres almas.

Le agradeceré, amado Padre, que por algún tiempo nos haga llegar alguna buena cantidad mensual; acuérdesse de nosotros ante María Auxiliadora, denos su paternal bendición y perdone a su

afmo. y obediente hijo

Rdo. JUAN MARCHESI.

Misionero Salesiano.

PALESTINA

Actividad cristiana junto al sepulcro de San Esteban.

La *Escuela Agrícola Salesiana de Beitgemal*, donde como ya saben nuestros lectores, se descubrieron los restos del primer sepulcro y *Martyrium* de San Esteban, va ganándose en toda la Palestina, generales simpatías. Últimamente una Sociedad Americana de *Beyrouth* le confió 10 huérfanos armenos que serán seguidos de otros diez al fin del año. Actualmente el establecimiento está lleno; siendo urgente la ampliación de local, para poder desarrollar como desea el Santo Padre, alguna obra de caridad en favor de los musulmanes, que tan necesitados se encuentran de la acción del Misionero.

También están listos los planos para la reconstrucción del antiguo *Martyrium* sobre el sepulcro del glorioso Protomartir con un Santuario contiguo y grandes aposentos para peregrinos. ¿Pero, cuándo se podrán empezar los trabajos? La respuesta queda confiada a la generosidad de alguna alma buena devota del Protomartir y de los Santos Lugares, que siga la inspiración de abrir un nuevo centro de culto en la Patria de Jesús, desde donde se irradie al mundo entero el recuerdo y la práctica del perdón cristiano.

A nuestros hermanos de Palestina, no les es posible, por ahora, dar un paso. Viven al día, de limosna y no tienen para hacer ningún extraordinario. Mientras que otra Escuela Agrícola, dirigida por judíos, la única que existe en Tierra Santa, la *Mikveh Israel*, merced a la generosidad de un hebreo americano ha podido disponer de 20.000 dólares sólo para una repartición de premios.



CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

La Sma. Virgen se ha constituido ella misma protectora de los niños más pobres y abandonados... por eso concede a los bienhechores que se interesan por ellos muchas gracias espirituales y aún temporales.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

La Virgen de Don Bosco.

I.

María Auxiliadora, señala a Don Bosco, niño de nueve años, su futura misión.

Como prometimos en el número anterior, vamos a seguir el desarrollo de la obra de nuestro Vble. Padre haciendo ver la intervención constante de la Santísima Virgen guiando a su fiel siervo para que fuera instrumento de sus misericordias.

Las miradas de María se posaron sobre un niño inocente y candoroso que crecía en el seno de una familia de campesinos, allá en Becchi, rincón olvidado del Piamonte (Italia). Eran pobres, muy pobres de bienes materiales, pero había en aquel hogar una madre rica de virtudes cristianas que guardaba con especial cuidado una joya de inestimable valor, el alma de su pequeño Juanito, tan pura, tan ingenua, tan generosa que el Señor la escogió como instrumento apto para crear en el seno de su Iglesia una Institución providencial que ofreciera remedio apropiado a los males de la época presente.

Y, como siempre, fué la Sma. Virgen la encargada de llevar a cabo esta grande empresa como corresponde a su título de Medianera universal y Auxilio de los Cristianos. He aquí como esta buena Madre dió a conocer al niño *Juanito Bosco*, la misión que un día habría de desarrollar ayudado por Ella. Es un sueño que tuvo Don Bosco a los nueve años, sueño ya conocido de nuestros lectores, pero que nos place referir de nuevo no sólo por ser él el principio y como el compendio de esta intervención maternal de María, sino también porque su lectura hace descubrir siempre nuevos horizontes, hace comprender cada vez mejor los caminos inefables por los que Dios conduce a las almas que le son fieles. Nos lo narra con sublime sencillez el mismo Don Bosco, a quien el Santo Padre Pío IX obligó a ponerlo por escrito junto con otras memorias, que forman precioso tesoro lleno de enseñanzas para sus hijos:

« A la edad de nueve años tuve un sueño que me quedó profundamente grabado en la memoria por toda la vida. Mientras dormía, me parecía encontrarme en un extenso solar, cerca de mi casa,

donde estaba divirtiéndose una muchedumbre de chiquillos. Unos reían, otros jugaban, no pocos ultrajaban el nombre de Dios. Al oír sus blasfemias, me lancé a ellos, valiéndome de puños y voces para hacerlos callar. En aquel punto apareció un Personaje venerable, de edad madura, vestido noblemente. Un manto blanco cubría toda su persona; su rostro era tan resplandeciente, que no podía mirarlo. Me llamó por mi nombre y me invitó a ponerme al frente de aquellos rapazuelos, añadiendo estas palabras: « *No con golpes, sino con mansedumbre y caridad te granjearás el amor de estos niños. Ponte, pues, a hacerles una plática sobre la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud* ». Confuso y asustado, repliqué ser yo un pobre niño sin instrucción; incapaz, por tanto, de enseñar la religión a esos jovencitos. Estos entonces, dejando sus riñas, gritos y blasfemias, se agruparon todos alrededor del Personaje que me hablaba. Casi sin saber lo que me decía, le pregunté:

— ¿Quién sois vos, que me mandáis una cosa imposible?

— Precisamente porque esas cosas te parecen imposibles, debes hacerlas posibles, obedeciendo y adquiriendo la ciencia.

— ¿Dónde y con qué medios podré adquirir la ciencia?

— Yo te daré una *Maestra* bajo cuya dirección puedes llegar a ser sabio y sin la cual toda sabiduría es necesidad.

— Pero ¿quién sois Vos que habláis de ese modo?

— Yo soy el Hijo de aquella a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día.

— Mi madre me prohíbe juntarme, sin permiso suyo, con personas que no conozco: decidme, pues, vuestro nombre.

— Mi nombre preguntádselo a mi Madre.

Entonces ví junto a él a una Señora de majestuosa presencia, cubierta de un manto que resplandecía en todas direcciones, como si cada uno de sus puntos fuese una brillantísima estrella. Viéndome cada vez más confuso y atolondrado en mis preguntas y respuestas, hízome señal de que me acercase a ella; me tomó amablemente por la mano y me dijo: — ¡Mira!; y al mirar noté que habían desaparecido todos aquellos muchachos y en su

lugar divisé una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y otros muchos animales. — He aquí tu campo, he aquí dónde tienes que trabajar, siguió diciendo aquella Señora. Hazte humilde, fuerte y robusto; y lo que ahora veas suceder con estos animales, haráslo tú después con mis hijos.

Volví entonces la mirada y he ahí que en lugar de los animales feroces, aparecieron otros tantos corderitos, que triscaban y balaban suavemente en torno de aquel Hombre y aquella Señora, como para festejarlos.

A este punto, sin dejar de soñar, comencé a llorar y supliqué a la Señora se dignase hablar de modo que la pudiera entender, porque no alcanzaba el significado de lo que quería decir. Púsome entonces ella la mano sobre la cabeza, diciéndome: — Todo lo comprenderás con el tiempo. Dicho esto, despertóme un fuerte ruido, y todo desapareció. Hallábame como alelado. Parecíame sentir aún en las manos y cara el dolor de los puñetazos repartidos y el de las bofetadas recibidas de aquellos picaruelos. Además, ese Personaje, esa Señora... lo que había dicho y oído me llenaban de tal modo la cabeza, que ya no pude tornar a pegar el ojo en toda la noche ». Hasta aquí el Venerable.

A los 16 años tuvo Juan Bosco otro sueño intimamente relacionado con el anterior pero que no refirió por extenso. Había empezado ya los estudios de latín y se encontraba durante las vacaciones en casa de un condiscípulo, que había querido pasar algunos días con su familia. Bosco estaba muy abatido pues temía tener que interrumpir sus estudios por falta de medios.

Mas hete aquí que un día se presenta lleno de alegría a su amigo exclamando: *¡Buenas noticias, buenas noticias! Esta noche he tenido un sueño en el que se me ha hecho ver que podré continuar mis estudios, llegaré a ser sacerdote, me pondré al frente de multitud de niños a cuya educación me consagraré por toda la vida.*

Habiéndole rogado que refiriera el sueño dijo que había visto venir hacia sí una gran Señora, al frente de un numerosísimo rebaño y que al llegar cerca de él, llamándole por su nombre le había dicho:

— Mira, Juanito, todo este rebaño lo confío a tus cuidados.

— ¿Pero, cómo voy a hacer yo para cuidarme de tantas ovejas y de tantos corderitos? ¿Dónde voy a encontrar pastos suficientes para un rebaño tan numeroso?

— *No temas, repuso la Señora, yo te asistiré. Y desapareció.*

Tres años más tarde, mientras Don Bosco se encontraba indeciso sobre la vocación a que Dios le llamaba, se le reprodujo el sueño de los nueve años: vió nuevamente al majestuoso personaje vestido de blanco, radiante de vivísimo resplandor guiando una innumerable multitud de niños: — Ven, ponte al frente de estos niños y guíalos tu mismo. — Pero yo no me siento con capacidad para guiar e instruir a tantos millares de niños. — El agosto personaje insistió con imperio, señalándole a la que había de ser su *Maestra* y su *Auxilio* y Juan Bosco se puso al frente de aquel incontable ejército infantil.

Estas sobrenaturales intervenciones despertaron en el corazón del joven Bosco una tierna devoción hacia la Madre de Dios, devoción que se exteriorizaba de diversas maneras. A veces regalaba a sus compañeros alguna fruta que él había recibido, para inducirlos a que le acompañaran en sus devociones en honor de María. Tenía una predilección especial por una hermita que se encontraba en lo alto de una colina junto a Castelnuovo. Unas veces solo, otras acompañado de un buen número de pequeños amigos, subía a ofrecer a la celestial Madre el tributo de su cariño filial. Sin duda le otorgó allí la Virgen alguna gracia especial, pues en sus últimos años se acordaba con grande afecto de aquel santuario y amenudo enviaba estampas para que fueran allí repartidas.

A conservar y aumentar esta tierna devoción hacia la Santísima Virgen contribuyeron no poco las palabras y los ejemplos de su buena madre, tan profundamente cristiana. Son dignas de memoria las palabras que esa mujer admirable dirigió a su hijo cuando ingresó en el Seminario: — « Mi querido Juan, has vestido el hábito clerical; yo pruebo todo el consuelo que puede experimentar una madre al ver a su hijo feliz. Pero acuérdate de que no es el hábito que honra el estado que has abrazado, sino la virtud. Si un día llegaras a vacilar en tu vocación, ¡por amor de Dios! no deshonres esta vestidura sagrada; antes, despójate de élla. Prefiero ver a mi hijo un pobre pero honesto campesino, que, negligente sacerdote. Cuando viniste al mundo te consagré a la Santísima Virgen; cuando empezaste tus estudios nada te recomendé tanto como una filial devoción hacia élla, hoy quisiera que te consagres a Ella por completo. Hazte amigo de aquellos compañeros que honren a María y si llegas a ser sacerdote, recomienda y propaga siempre y en todas partes la devoción a la Santísima Virgen ». A estas últimas palabras la madre estaba tan conmovida que apenas pudo pronunciarlas. El joven seminarista lloraba y entre sollozos contestó: — « Madre, le agradezco esta recomendación que no será en vano. Sus palabras serán para mí como un tesoro que utilizaré durante toda mi vida ».

¿Quién no vé como María preparaba a su fiel siervo para la misión extraordinaria que había de confiarle? En el próximo número veremos como la Madre de Dios le deparó la ocasión propicia para empezar su Obra.

Gracias de María Auxiliadora

BAÑOLAS (Gerona-España). — Víctima mi esposo de un ataque de uréemia se puso tan grave que temíamos no llegaría al día siguiente. En tan apurada situación, acudí, llena de confianza, a María Auxiliadora haciéndola una promesa, si conseguía lo que deseaba. Habiendo conseguido la gracia deseada, cumplió la promesa y envió una limosna para su Santuario.

CARMEN FIGUERAS DE GABAÑACH.

MATARÓ (*Barcelona-España*). — Hace algún tiempo una prima mía tuvo un embolio de sangre en un brazo. Los médicos declararon que si no se procedía inmediatamente a la amputación del brazo no aseguraban a la enferma veinticuatro horas de vida.

En tan apurado trance invocamos a María Auxiliadora, haciéndole una novena y prometiendo una limosna y publicar la gracia, si la salvaba sin necesidad de perder el brazo. A los pocos días empezó

Hoy me encuentro completamente restablecida y llena de gratitud deseo se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*, rogando al mismo tiempo a tan buena Madre quiera alcanzarme la conversión de persona para mí muy querida.

Enero, 1926.

MARIA E. PATRON.

ENSENADA (*Argentina*). — Se hallaba una sobriñita mía enferma de la vista y nos preocupaba gran-



Cádiz — El P. Rinaldi con los Salesianos y Alumnos.

a mejorar y hoy está completamente curada. Sumamente agradecida cumpla la promesa.

4 marzo 1926.

ANTONIA CASTELL.

LA PLATA (*Argentina*). — Un pobre obrero, padre de familia y viudo con varios hijos corría grande riesgo de perder la vista, con las terribles consecuencias que ello suponía para la familia. Le encomendé y le exhorté a encomendarse a María Auxiliadora y ahora le damos las más rendidas acciones de gracias, pues curado ya de su dolencia ha podido reanudar su trabajo haciendo renacer la alegría y el bienestar en la familia.

Febrero, 1926.

Una devota.

CORDOBA (*Argentina*). — Hallándome gravemente enferma invoqué de corazón a mi celestial Madre María Auxiliadora pidiéndole me otorgara la salud si me convenía.

demente por su porvenir. La encomendamos a María Auxiliadora y hoy está completamente curada.

Así mismo, habiéndose un primo mío herido gravemente en una mano con el cristal roto de una puerta, acudimos a María Auxiliadora para que no le quedara deformado tan importante miembro, y mi primo curó perfectamente.

Agradecida por estos y otros muchos favores hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora.

Febrero, 1926.

M. M. C.

CALI (*Colombia*). — Los niños Pedro Miguel y Carlos Enrique Gravenhorst, quienes viven bajo mi cuidado y los de mi esposa, envían a la Bienaventurada María Auxiliadora las más fervorosas gracias por haber conseguido un señalado favor

de tan bondadosa Madre, por medio de las oraciones de los niños del Vble. Don Bosco, que hicieron la Comunión según su intención.

María Auxiliadora nos ha alcanzado un verdadero prodigio, pues la madre de estos niños ha mejorado mucho de su enajenación mental y el esposo que estaba desviado y la tenía casi abandonada y sin enviarle recursos, hoy le manda con que atender a sus necesidades y está este matrimonio casi arreglado, después de cerca de un año de estar al borde de un abismo.

Por esta razón mis protegidos envían las gracias a María Auxiliadora y a los niños del Oratorio por tan portentoso milagro.

2 febrero 1926.

APARICIO FIGUEROA.

CARMEN (Colombia). — Hallábame gravemente enferma y postrada en cama, con un tumor en una pierna, que me hacía sufrir atrocemente noche y día sin encontrar el menor alivio.

En tan triste situación recurrí con toda fé a la Virgen Santísima, María Auxiliadora, haciéndole una novena, y ofreciéndole una limosna y publicar la gracia si me devolvía la salud.

Hoy me encuentro perfectamente bien y llena de gratitud cumplo mi promesa para honra y gloria de tan bondadosa Madre que nunca desatiende a los que con fé la invocan.

Enero, 1926.

PAULA MANRIQUE.

CAMAGUEY (Cuba). — Atribulada por la crítica situación de un asunto que me afectaba grandemente, y cuya solución era de grandes consecuencias para mi porvenir, acudí confiada a María Auxiliadora, prometiéndole una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Todo se ha solucionado según la medida de mis deseos por lo cual cumplo gustosa mi promesa y doy publicamente gracias a tan buena Madre.

26 Febrero 1926.

LOLA M. PICHARDO.

SANTA TECLA (El Salvador). — Enferma de grave afección intestinal y con fiebres altas que resistían a todos los remedios, al cabo de dos meses me hallaba en estado verdaderamente grave.

Acudí con fé a María Auxiliadora, ofreciendo una limosna para las Obras Salesianas y empecé a mejorar rápidamente, encontrándome hoy del todo restablecida.

Gustosa cumplo mi promesa para mayor gloria de tan buena Madre.

10 Febrero 1926.

BENIGNA RODRIGUEZ DE PARADA.

ALCAMPÉL (Huesca). — Una manifiesta injusticia amenazaba llevar la intranquilidad y el desasosiego a un buen número de pacíficos hogares, entre ellos el nuestro. Cuando no podía esperarse, dentro de lo humano, que se rectificara el tortuoso camino que llevaba al triunfo de la injusticia, me postré a los pies de María Auxiliadora en demanda de

socorro en nuestra tribulación. No tardé en ser escuchada, por cuanto bien pronto me fué dable ver la mano providencial de la Santísima Virgen en los hechos que se sucedieron y en virtud de los cuales resplandeció la verdad y la justicia, renaciendo la paz en los hogares afectados.

Me complazco, haciendo honor a mi promesa, en publicar en estas páginas el favor recibido, como prueba de agradecimiento, y para que sirva de pública edificación.

Abril, 1926.

M. F.

CALI (Colombia). — Hacía doce años que un hijo se había separado del hogar sin que supiéramos ni siquiera donde se encontraba; en tan terrible angustia supliqué a María Auxiliadora que me condujera a mi hijo a mi lado, prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Poco tiempo había trascurrido cuando, en el momento que menos lo esperaba, veo volver a mi hijo, sano y salvo.

En acción de gracias, hago celebrar una Misa y envío una limosna para los huerfanitos de Don Bosco.

15 Abril 1926.

MARIA M. C. Vda. DE CAICEDO.

CALI (Colombia). — Doy gracias a María Auxiliadora por haberme concedido un feliz alumbramiento y por haber devuelto la vida a un hijito mio, que a consecuencia de un ataque había quedado como muerto. Ella vió la amargura de mi corazón y no tardó en consolarme devolviéndome a mi hijo y con él la vida. Gustosa hago celebrar una misa en acción de gracias y envío una limosna.

Marzo 1926.

MERCEDES ARAGÓN.

MEDELLIN (Colombia). — ¡María nos salvó! El 8 de diciembre del pasado año salí con mi esposo a dar un paseo en automóvil. Manejaba él mismo el aparato y llegamos al cruce de la carretera con la vía ferrea en el momento preciso de pasar el tren de la tarde; no se podía proseguir porque la cadena al otro lado estaba ya puesta, ni había tiempo de volver atrás.

El choque mortal, inevitable llegó; nuestro coche fué lanzado a gran distancia y nosotros despedidos en distintas direcciones. Horriblemente desfigurada, despedazados los vestidos y bañada en sangre, volé en busca de mi esposo que yacía sin conocimiento, con aspecto cadavérico, cubierto con la sangre que le brotaba de una gran herida en la cabeza.

Devotísimos amantes tuyos, habíamos invocado tu auxilio poderoso desde el primer momento del peligro, con absoluta seguridad de que serías nuestra salvadora; y al encontrar inconsciente y moribundo a mi esposo, sólo tu dulce nombre pronunciaba.

En la más espantosa situación, como pudieron presenciarlo cuántos nos vieron, fuimos conducidos á la ciudad, en donde los facultativos, con especialísimo interés, lucharon toda la noche con nosotros,

que la pasamos entre la vida y la muerte, para seguir en situación en extremo delicada, sobre todo mi esposo, con su conocimiento y su memoria completamente perdidos.

Con oraciones, con súplicas, y promesas fervorosas á Ti, Madre amada, en quien teníamos depositada toda nuestra confianza, y la seguridad de nuestra curación, fuimos recobrando salud y fuerzas hasta encontrarnos hoy perfectamente bien, sin lesión alguna, y pudiendo mi esposo atender a sus asuntos, como en sus mejores tiempos.

Reconocemos que todo es obra tuya, adorada Auxiliadora, que a Ti lo debemos todo, y por eso, llena de gratitud, gustosamente cumpla la promesa de publicar este milagro extraordinario, para que se aumente más y más el amor, la gratitud y la fé,

por lo que toda mi familia la aclama por Madre y Reina.

17 Abril 1926.

LUZ DE MARTINEZ DEL ROSAL.

SANTANA (*Ayacucho-Ecuador*). — Atacada una hijita mía, de una fiebre maligna, a causa de unos tumores perniciosos, y siendo declarado por el Facultativo que la asistía, el peligro de muerte, acudí con viva fé a nuestra Madre María Auxiliadora, y ¡oh ventural, desde el mismo instante principió a mejorar mi enfermita, la cual ya está perfectamente restablecida, sin haber sufrido ningún retroceso.

Suplico a esa Dirección, publique en el *Boletín*



Madrid — Colocación de la primera piedra de la Iglesia y Escuela de los Cuatro Caminos. La Presidencia.

a la incomparable Madre Auxiliadora de los Cristianos.

ISABEL R. DE RESTREPO.

PAVAS (*Colombia*). — Llena de júbilo participo a Ud. el gran favor, que sin merecerlo, he recibido de nuestra Madre Sma. María Auxiliadora.

Encontrándome víctima de grave enfermedad y convencida ya de que los médicos eran incapaces de curarme a pesar de haber hecho los esfuerzos posibles, recurrí de todo corazón a María Auxiliadora y pronto obtuve completa mejoría. En agradecimiento hago público el beneficio recibido y envío la limosna ofrecida.

7 Abril 1926.

MARGARITA PRADO DE PEREA.

SAN MARTIN J. (*Chimaltenango - Guatemala*). —

Habiendo caído enferma con cuatro de mis niños y estando grave, determiné ofrecer a la Santísima Virgen María Auxiliadora serle sinceramente devota suya y que llevaría con mis queridos niños su medalla al cuello. Tan pronto hicimos esta promesa, todos experimentamos grande me-

yoría, hasta curarnos enteramente; y después de este portentoso beneficio le he pedido sus favores en nuestras necesidades y siempre nos ha oído; por lo que toda mi familia la aclama por Madre y Reina.

25 Abril 1926.

ZOILA PRIMITIVA DE RIVAS.

URIBELARREA. — En octubre del año pasado, a consecuencia de un derrame cerebral, estuvo a punto de perder la vida mi amado padre. Los médicos lo habían ya deshauciado cuando me dirigí a la Sma. Virgen Auxiliadora pidiéndole con fervor la gracia de ver a mi padre en vías de restablecimiento, prometiendo publicarla en el *Boletín Salesiano*.

Transcurrido bastante tiempo y hallándose ya mi padre casi del todo bien, cumpla gustoso mi promesa.

30 Marzo 1926.

A. GUAYARELLO.

VIGO (*España*). — Deseo se haga pública una gracia de la que yo misma fui testigo. Una noche un vecino mío se puso tan gravemente enfermo,

que cuántos le rodeábamos creíamos inminente su muerte.

Ocurióseme en tan doloroso trance sacarme la medalla de María Auxiliadora que conmigo llevaba y ponérsela al enfermo, prometiéndome publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. ¡Oh bondad de María! La gracia no se hizo esperar, y hoy que se encuentra completamente restablecido cumplo mi promesa para mayor gloria de tan buena Madre.

14 Abril 1926.

MARIA MÉNDEZ DE LORENZO.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

Barcelona (España). — Agapito Casellas, antiguo alumno de Sarriá.

Eölliga (Cuenca-España). — Manuela Castellano por una gracia espacial y cumple la promesa de hacer una ofrenda al Santuario de Turín.

Call (Colombia). — María L. Monzón, Luisa Monzón, Elena Sánchez, Ascensión Prieto, Gregorio Jiménez, Matilde Herrera, Manuel M. González; J. A. M. C. por la curación instantánea de un ataque epidémico; Adolfo Herrera, Dolores Mera, Aurelia Lora v. de López, Carmen González, Antonia Caicedo v. de Lloreda, e Irene Andrade de la Torre, agradecidos a María Auxiliadora por varios favores, envían una limosna en beneficio de la Obra Salesiana.

Carmen (Colombia). — Manuela Olave de Polanco, Felisa Mosquero de Salguero, Felisa Galarza de Gamboa, Joaquina Collazos de Espinosa.

Castillejo del Romeral (España). — Feliciano Martínez S. Castelblanque hacen pública su gratitud y envían una limosna.

Cerrito (Colombia). — *Trinidad Lora de G.* y otros devotos por mediación del Decurión *Adan Reyes*, envían una limosna. *D. Silvestre Castrillón* envía 20 pesos para las Misiones y otra limosna para el Santuario por muchos favores recibidos. *Da. Inés Barona de Guevara* envía un peso para las Misiones por la curación de su hijo que estuvo en peligro de muerte. *Srta. Ines Lucio*, hace decir una misa en acción de gracias a María Auxiliadora. *Da. Ernestina Floris de Soto*, agradecida a María Auxiliadora y a Don Bosco hace celebrar una misa. *Da. Abigail G. de Tenorio* hace decir una misa en acción de gracias por haberse recuperado la tranquilidad en el hogar. *Da. Lastenia de García* hace celebrar una misa pidiendo la salud si le conviene. *Da. Belemiza Tenorio*, envía una limosna y da gracias a María Auxiliadora por haber restituido la salud a una niña. *Da. Ester de Mejía*, envía una limosna por haber salido felizmente de una enfermedad. *Da. Zoila Delgado*, manda una limosna y pide oraciones. *Da. Josefa Diaz* envía una limosna por favores recibidos. *Da. Laura R. de Valencia*, ofrece una limosna para las Misiones. *Da. Perpétua Cárdenas* da gracias y envía una limosna. *D. Feliciano Escobar* agradecido por haber obtenido la mejoría de su esposa y deseando nuevas gracias, envía una limosna. *Dionisio Gil* envía una limosna para la causa de Don Bosco. *Avelina Cuéllar de Sánchez* se hace cooperadora entregando un donativo para la obra de Don Bosco y una limosna por gracia recibida. *Anita García* hace celebrar dos misas en el Santuario de María Auxiliadora. *Cupertino Daraviña* manda

una limosna para el *Boletín Salesiano*. *Margarita Romero* hace celebrar una misa en acción de gracias. *Clementina Lopez de G.* envía una limosna por gracia recibida.

Labateca (Colombia). — Julia C. de Villamizar, Agapito García, Nestor C. Parra, Lorenzo Díaz, Patricio Vera y C. L. B. dan gracias a María Auxiliadora por señalados favores recibidos y envían una limosna.

La Plata (Argentina) Jorge Romero.

Maracaibo (Venezuela), María C. Finol da gracias y envía una limosna por haber obtenido la curación de su hermano enfermo de apendicitis. — Varias personas agradecidas envían una limosna por conducto de la Celadora Salesiana Srta. Ana Julia Rincón y otras piden oraciones a los huérfanos de Don Bosco para obtener gracia.

Paysandú (Uruguay). — J. Fabre.

Pescador (Colombia). — Rosalía Díaz de Espinosa.

Riochico (Ecuador). — *Guillermina Alvarado*, agradecida por haber obtenido una gran mejoría en una enfermedad publica la gracia, se inscribe en la Pia Unión de los Cooperadores Salesianos y envía una limosna. *Rosa Amira Alvarado* da gracias por haber obtenido la salud de su querida madre y envía una limosna. *Alcida Sánchez*, agradecida envía una limosna para los huérfanos de Don Bosco y hace celebrar una misa en el Santuario de Turín.

Río Gallego (Argentina). — Gloria Méndez.

Roca fuerte (Ecuador). — Varios cooperadores, envían una limosna pidiendo oraciones. Pilar de Aray, Gertrudis Salto de Mendoza, R. Virgilio y Mariana de Jesús Salto dan gracias a la Virgen de Don Bosco y por conducto de la Celadora Salesiana Srta. Rosa Matilde Alcívar envían un donativo para la Obra Salesiana. *Natalia Huerta de Niémes* da gracias por haber alcanzado la salud de su hijita y envía una limosna para los huérfanos de Don Bosco. *Cecilia E. Alcívar* envía un exvoto al Santuario de María Auxiliadora por haber curado de una enfermedad nasal que le puso en grave peligro.

Tiple (Colombia). — Jesús M. Bonilla y Justina Polo.

Tosagua (Ecuador). — Z. J. A., da gracias y envía una limosna para los huérfanos de Don Bosco por haber curado casi repentinamente de un ataque agudo que puso en peligro su vida.

Valencia (Venezuela). — M. P. da gracias y pide oración para la salud de su esposo. Cora M. Vda. de Capriles da gracias y se hace Cooperadora Salesiana con todos sus hijos.

Vigo (España). — Carmen Duallo da gracias a María Auxiliadora y envía una limosna.

Yotoco (Colombia). — Carlos Cedeño, Gerardo Ruiz, María Gómez y Manuel Jesús Escobar, dan gracias a María Auxiliadora.

Yumbo (Colombia). — Margarita P. de Perca, agradecida envía una limosna.

Zaragoza (España). — N. Bonet da gracias y envía una limosna para las Obras de Don Bosco. José Benavente da gracias a María Auxiliadora y hace celebrar una misa en su honor.

María Auxiliadora es el factor educativo esencial del sistema de Don Bosco.



Madrid — SS. MM., el P. Rinaldi y demás Autoridades dirigiéndose al lugar de la primera piedra.



SS. MM. los Reyes, S. A. R. la Infanta Da. Isabel, el Rdmo. P. Felipe Rinaldi y demás autoridades en el momento de la Bendición de la primera piedra.

POR EL MUNDO SALESIANO

Las obras que con vuestra ayuda he comenzado, ya no tienen necesidad de mí, pero si de vuestro apoyo y el de todos aquellos que, como vosotros, desean promover el bien sobre la tierra.

DON BOSCO a sus Cooperadores.

Nuestro Superior General en España.

Ha regresado ya de su viaje por España nuestro amadísimo Rector Mayor, D. Felipe Rinaldi. Sonriente, contento, sin la menor manifestación de cansancio, en perfecto estado de salud y con renovadas energías lo hemos visto llegar al Oratorio Salesiano de Turín, señal evidente de que a pesar de las fatigas del viaje, del cansancio por tantos discursos pronunciados, veladas a que ha tenido que asistir, recepciones, cambios de clima y comida, las satisfacciones íntimas han sido tantas y tan grandes que el cuerpo lejos de resentirse ha sacado nuevo vigor y energía.

Ansiosos nos acercamos a nuestro Superior para besarle la mano y pudimos oír de sus labios las agradables impresiones que traía de España. Antes de continuar la crónica de su viaje triunfal nos complacemos en transcribir lo que él mismo nos ha encargado dijéramos a la España Salesiana.

Aunque ya lo ha manifestado en los discursos y en alguna *interviú* con los periodistas, quiere repetirlo desde las columnas del *Boletín Salesiano*, órgano oficial de la Congregación.

Lo que dice el P. Rinaldi.

Su corazón de Padre ha experimentado una satisfacción inmensa al comprobar el desarrollo consolador que la Congregación Salesiana va tomando de día en día en España; comprende que eso es debido a que sus hijos, los salesianos, trabajan animados del mejor espíritu, del que tantas pruebas ha visto en este viaje; pero también tiene el convencimiento de que este florecer extraordinario de obras y fundaciones no sería posible sin la asistencia cariñosa y el donativo constante de tantas almas buenas, de tantos cooperadores salesianos que se entregan cuerpo y alma, con su cooperación activa y con sus limosnas, a favorecer las obras de Don Bosco. A éstos los ha visto en toda España y desde el *Boletín Salesiano* se complace en darles a todos las más expresivas gracias, rogándoles continúen siempre esta amorosa asistencia de la cual, como lo dijo el mismo Don Bosco, nunca podrá prescindir la Congregación Salesiana; por su parte les ofrece el tributo constante de sus oraciones y de las de todos los Salesianos y niños del mundo entero, invocando una vez más sobre todos la bendición de María Auxiliadora, bendición que desea descienda abundantemente, de un modo especial sobre SS. MM. los Reyes y todos los demás miembros de la

Real Familia (q. D. g.) que tanto afecto y estima demuestran constantemente hacia la humilde Congregación Salesiana, que tiene a grande honor poderlos contar a la cabeza de los Cooperadores Salesianos Españoles.

Nuestro Rector Mayor envía también desde Turín un saludo especialmente cariñoso a esas verdaderas falanges de *Antiguos Alumnos* que doquiera ha llegado se han reunido en torno suyo llenas de vida, de gratitud, de entusiasmo, prometedoras de grandes realidades sociales, frutos consoladores de la Acción Salesiana. Los ha visto y admirado organizados, amantes de sus superiores, fieles al espíritu y tradiciones de Don Bosco; pero de un modo especial los ha contemplado con satisfacción extraordinaria en el *Cuarto Congreso Nacional*, cuya actuación le ha complacido en extremo, tanto por lo práctico de los temas propuestos, como por lo *salesianamente* que se han desarrollado y discutido. ¡Bien por los Antiguos Alumnos Españoles! Han sido una de las notas más simpáticas y consoladoras del viaje de nuestro Superior.

A todos, Cooperadores, Salesianos, A. Alumnos y Alumnos de nuestras Casas renueva la expresión de su gratitud por las fiestas y agasajos que le han dedicado e implorando una vez más sobre todos la bendición de María Auxiliadora, repite el grito que tantas veces le salió espontáneo durante el viaje: ¡Viva España! ¡Viva Don Bosco!

Las últimas visitas en Andalucía.

Hemos recibido con retraso noticias del gran recibimiento que tributó al P. Rinaldi la muy noble ciudad de CARMONA, donde llegó procedente de Ecija, el día 27 de febrero.

Con ser día laborable parecía sin embargo una de sus mayores festividades.

Un repiqueteo general de campanas en todas las Parroquias anunció su llegada, así como la despedida; las autoridades tanto civil como eclesiástica, acudieron a darle la bienvenida y a tomar parte en todos los actos que se celebraron en su honor; el trayecto por donde pasaba se veía engalanado con vistosas colgaduras: los Sres. Cooperadores y admiradores de la Obra Salesiana acudieron a recibirle en multitud de automóviles y por todas partes se veía aclamado y vitoreado.

El por su parte, quedó altamente complacido, dando a todos las gracias, porque veía en todas esas

muestras de cariño y afecto hacia su persona, el gran aprecio y simpatía en que se tiene la Institución Salesiana.

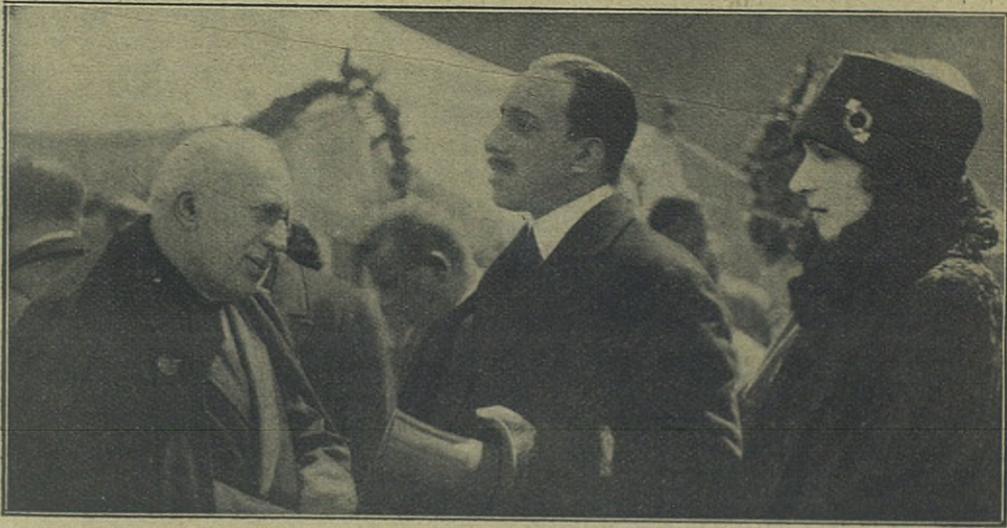
Merece especial mención la actitud del Excelentísimo Sr. Alcalde Presidente, D. Diego Díaz Villasante que además de haberse puesto a disposición para todo lo que hiciera falta, tuvo la amabilidad de mandar espontáneamente la banda del Excmo. Ayuntamiento para la recepción. También fué muy notable el discurso que en nombre de los Cooperadores pronunció el M. R. Sr. Arcipreste, Don José Molina Rivero, que fué todo él un himno glorioso y elocuentísimo a la magna Obra Providencial del Vble J. Bosco, así como sus palabras de despedida, que fueron inspiradísimas y brotadas del corazón. El ilustrado Secretario de este Excmo. Ayuntamiento, el Sr. D. Adolfo Chércoles y Vico habló

automóviles con el P. Rinaldi se dirigió hacia la Casa-Noviciado de SAN JOSE DEL VALLE. El pueblo, los Novicios y los Estudiantes de Filosofía, todos participaron como una sola familia a la gran alegría de la visita del Padre.

Desde San José del Valle se dirigió el P. Rinaldi el día 16 de marzo a la ciudad de RONDA donde florecen unas Escuelas populares gratuitas y un Colegio de Bachillerato muy acreditado.

A la hora de su llegada acudieron a recibirle los Sres. Directores y Superiores de ambos Colegios, el clero, las autoridades civiles y militares y numeroso público.

A las cinco y media de la tarde celebróse en su honor en la Escuela de Santa Teresa, una velada literario-musical, a la que asistió numerosa y distinguida concurrencia.



Madrid — SS. MM. hablando con el P. Rinaldi.

en nombre de los Antiguos Alumnos y reveló sobre todo el gran afecto y cariño que profesa a la Congregación Salesiana.

Desde Cádiz se dirigió el P. Rinaldi con sus acompañantes en automóvil hacia JEREZ adonde llegó el día 13 de marzo. No hay todavía en esta localidad casa salesiana, pero sí hay una casa que bien puede llamarse de los Salesianos, pues en ella son siempre recibidos como hijos y hermanos cuantos van o vienen al próximo Noviciado de San José del Valle. Nos referimos a la casa del venerando anciano de 98 años, *Ilmo. Sr. D. Rafael Romero*, insigne cooperador salesiano y fundador de la citada casa Noviciado. A casa de este ilustre cooperador que los Salesianos llaman cariñosamente *el Abuelito*, se dirigió el P. Rinaldi y allí fué saludado por las autoridades locales. Como además existen en Jerez dos florecientes establecimientos a cargo de las Hijas de María Auxiliadora el P. Rinaldi los visitó con sumo agrado y fué objeto de agasajos y atenciones por parte de las Hermanas y educandas a las que dirigió paternas frases.

Al anoecer de aquel mismo día la comitiva de

El Sr. Alcalde dió la bienvenida al Reverendo Padre en términos elocuentes, expresando el amor que Ronda debe a la Institución Salesiana, por la labor de cultura y sentimientos religiosos que realiza en nuestra ciudad.

En análogos términos y con su proverbial elocuencia se expresó el señor Vicario Arcipreste, que le saludó en nombre de los Cooperadores, expresando el bien que Ronda debe a los Salesianos, que con su enseñanza y método educativo han capacitado a numerosos jóvenes que hoy ocupan puestos preeminentes en la banca, en el comercio, en la industria y en diversas carreras civiles y militares.

El teniente de Alba de Tormes don José Sánchez Gómez, saludó al venerando Padre Rinaldi en nombre de los Antiguos Alumnos:

Después de dar al amado Padre la más cordial bienvenida hizo resaltar la obra benéfica y social de los Salesianos en Ronda. En nombre de los Antiguos Alumnos expresó los sentimientos de adhesión inquebrantable y de admiración cariñosa de que todos se sienten animados hacia el dignísimo Superior y abnegados miembros de la Congregación

Salesiana y terminó pidiendo al P. Rinaldi una oración especial ante María Auxiliadora por los Antiguos Alumnos de Ronda y por sus familias. Cerró el acto el Rvdo. Padre Rinaldi manifestando la gratitud de los Salesianos hacia esta ciudad por su noble asistencia en los momentos de angustia después del siniestro ocurrido en el Colegio del Sagrado Corazón y animando a todos a su reconstrucción.

Dedicó un sentido recuerdo a la generosa donante de los colegios Excelentísima Sra. Marquesa de Moctezuma, y dió las gracias al pueblo de Ronda por el cariñoso recibimiento que se le había dispensado.

Después de la velada pasó el P. Rinaldi a la iglesia donde le esperaban las Señoras de la Archicofradía de María Auxiliadora. Las animó a propagar su devoción que tantos beneficios derrama en la sociedad y tantos consuelos en los hogares y luego dió la bendición de tan buena Madre a los presentes implorando sobre todos ellos y sobre España los favores de María.

El día 17 lo pasó visitando los Colegios Salesianos y el día 18 después de celebrar la Santa Misa salió con dirección a Antequera y Málaga. En ANTEQUERA visitó las obras de una nueva fundación salesiana llegando a MÁLAGA el día 18 a las seis de la tarde.

En la estación se encontraban todas las autoridades y comisiones del elemento civil y particular, invitadas al acto.

Como se había anunciado, en el automóvil oficial del Ayuntamiento y acompañado del alcalde accidental don Eduardo Heredia fué trasladado desde la Estación de los Andaluces a las Escuelas de San Bartolomé, donde le esperaba el pueblo en masa, haciéndose imposible el transitar no sólo por la calle principal que da entrada al Colegio, sino en las laterales, que estaban también abarrotadas de público.

Entre un viva continuado, hizo su entrada en San Bartolomé a los acordes de una marcha triunfal, interpretada por la banda del Colegio Salesiano.

Seguidamente y acompañado del alcalde penetró en la iglesia de María Auxiliadora, donde a toda orquesta se cantó solemne Salve y tras éste acto hizo uso de la palabra el Rvdo. P. Rinaldi, explicando a los devotos el significado y los beneficios divinos que habían de recibir con la bendición de María Auxiliadora que a continuación dió a los fieles.

Acto seguido se celebró la recepción oficial y particular a la que concurrieron infinidad de señoras y caballeros pertenecientes a todas las entidades que forman corona a la Sociedad Salesiana.

Al día siguiente, festividad de San José, celebró el P. Rinaldi la misa de Comunión General con una concurrencia extraordinaria y el mismo día a las 4 de la tarde en uno de los patios del Colegio se celebró una interesante velada siendo dignos de especial mención el discurso que, en nombre de los Cooperadores pronunció el Muy I. Sr. Don Andrés Coll, arcipreste de la S. I. C. de Málaga y el saludo de los Antiguos Alumnos a cargo de D. Luis Escobar. Por la noche a las 8 y media se reu-

nieron en el Colegio en sesión extraordinaria los Antiguos Alumnos presididos por el P. Rinaldi que pasó con ellos agradabilísimo rato.

El día 20 de marzo lo dedicó el P. Rinaldi a la Casa de MONTILLA celebrando una misa de Comunión General en la Parroquia de Santiago y asistiendo por la tarde a una velada musico-literaria en la cual lo saludó, en nombre de los Cooperadores, el Muy Rdo. Sr. Arcipreste D. Luis Casado y en nombre de los Antiguos Alumnos el Sr. Solano Sánchez.

Finalmente, con el corazón lleno de las más gratas emociones al ver la vida pujante de la Congregación Salesiana en Andalucía, agradecido al sinnúmero de atenciones y muestras de afecto de que había sido objeto por parte de autoridades, Cooperadores, Ex-Alumnos y Alumnos en todas las localidades por donde había pasado, dejó el P. Rinaldi la hermosa tierra de María Santísima el día 21 de marzo para dirigirse a la capital de España, a MADRID, donde su viaje triunfal por la Península había de tener espléndida apoteosis y donde habían de sumarse al homenaje que España ha tributado al tercer Sucesor del Vble. Don Bosco, los más distinguidos miembros de la nobleza, los ministros de la Corona, el Nuncio de Su Santidad y S. M. el Rey Don Alfonso XIII (q. D. g.) que atento como él sabe estarlo a los anhelos y necesidades del pueblo, convencido de la labor provechosisima que la humilde Congregación Salesiana desarrolla especialmente en favor de la clase obrera española, no sólo dió realce a algunos actos asistiendo él con la Real Familia, sino que departió intimamente con el P. Rinaldi y aún llamó a audiencia privada en Palacio, dando así a la Congregación Salesiana *carta de nacionalidad, y ejecutoria de nobleza*.

El recibimiento en Madrid.

Llegó el Padre Rinaldi a Madrid procedente de Andalucía el día 22 de marzo a las 10 y media de la mañana.

La recepción que se le tributó fué magnífica. Llenos estaban los salones de espera y el andén de la estación del Mediodía.

Unos ocho minutos antes de la llegada del tren apareció en el andén el Excelentísimo Señor Nuncio de Su Santidad, a quien infinidad de gente besaron el anillo, y que tuvo la dignación de ir a recibir al sucesor de Don Bosco. También acudió a esperarlo como delegado del Señor Alcalde de Madrid, el concejal Don Manuel Bofarull.

Apenas paró el tren y apareció el Reverendísimo Don Rinaldi, sonó en el andén una nutrida salva de aplausos. Mucho tiempo duró en la propia estación el besamanos. Entre las muchas personalidades amigos de la Obra Salesiana acudieron a recibir a nuestro Rector Mayor los Excmos. Sr. Duque de T'Serclaes y Conde de la Cortina, la Junta de Sres. Cooperadores presidida por D. Fernando Bauer y D. Angel García de Vinuesa, Presidente de la Federación Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos.

El Rvdo. P. Rinaldi subió después al automóvil

de nuestro egregio piadosísimo amigo el Señor Conde de la Cortina.

Todos se dirigieron luego a la casa salesiana de la Ronda de Atocha, y allí (donde también estaban esperándole muchísimas señoras, entre ellas la Junta de Cooperadoras presidida por la Excm. Sra. Condesa de Via-Manuel), los patios estaban rebosando de gentes y estaban formados en correctísima formación los niños de las escuelas y del Oratorio Festivo, hallándose al frente a modo de gastadores, muy majamente vestidos los niños gimnastas del grupo « Auxilium ».

Apenas entró el Padre Rinaldi sonaron formi-

paña! En esta bandera que tengo delante de mis ojos y que están tocando mis manos, se juntan la Patria y la Religión, pues campea entre sus colores nacionales el nombre de la Santísima Virgen Auxiliadora... »

Dió varios vivas el Reverendísimo Padre, que fueron repetidos con entusiasmo.

LA PRENSA SE ASOCIA AL HOMENAJE.

Los más importantes diarios y revistas ilustradas de la Capital publicaron extensas crónicas, artículos laudatorios, fotografías de los diferentes actos



Barcelona — El P. Rinaldi en casa de los Sres. Martí-Codolar.

Tiene especial interés este grupo, porque en el mismo lugar y forma se han sacado las fotografías de Don Bosco, de Don Rúa, de Don Albera y de Don F. Rinaldi, rodeados de esta familia insigne de Cooperadores barceloneses.

dables vivas, rompió la música, y echaron las campanas a vuelo. Y el buen Padre amable y cariñoso saludaba, sonreía, acariciaba y hablaba con los simpáticos gimnastas. Uno de los niños más listos y más fogosos se subió en una silla y le dió elocuentemente la bienvenida a Don Rinaldi. Cantóse después un himno marcial, y el Señor Rector Mayor dirigió entonces la palabra a los niños, tomando pie del « mote » o la divisa SPES (esperanza) que en sus pintorescos y airosos uniformes ostentan los del equipo gimnástico de los internos.

Algo de lo que dijo fué lo siguiente:

— « Sois en verdad esperanza de la Patria y de la Religión. Para que, en efecto, lo seáis, ha venido aquí tanta gente distinguida y al frente de ella Su Excelencia el Señor Nuncio y las autoridades madrileñas. No han venido por mí, sino por vosotros, por amor a vosotros para que logréis ser, como anhelamos, esperanza de la Religión y de la Patria. ¡ qué Patria la vuestra! ¡ qué Patria vuestra Es-

y el importante rotativo católico *El Debate* al darle la *Bienvenida* dijo entre otras cosas:

« La casa de Madrid se cuenta entre las hijas de sus desvelos. Fué fundada en 1900; y uno de los motivos de su venida a la capital de esta España, regada con sus sudores apostólicos, es precisamente celebrar las bodas de plata de su fundación. Hace veinticinco años el inspector de los salesianos, hoy Superior General, echaba los fundamentos de la obra grandiosa que el lector madrileño puede admirar en la Ronda de Atocha. Los 200 chiclelos de aquellos barrios que inauguraron entonces el oratorio festivo, cosa desconocida en Madrid, se han multiplicado hasta 1.700 que lo frecuentan hoy; las escuelas gratuitas empezaron con 100 alumnos, hoy las ocupan más de 600; las escuelas profesionales, aunque están empezando como quien dice, van formando en los diferentes oficios a más de 100 obreritos, que mañana serán maestros de taller y tal vez industriales o artistas notables. Cálculo

interesante sería el de todos los niños que de una manera u otra han recibido durante estos veinticinco años la semilla de la buena educación, en las escuelas de la Ronda de Atocha. Sin que nosotros los contemos, ellos serán los primeros en sumarse al saludo afectuoso, lleno de recuerdos queridos, que los salesianos, los cooperadores y todos los que amamos entrañablemente la obra civilizadora de los salesianos, dirigiremos al buen padre, como le llamábamos en aquellos tiempos, y como con más razón todavía, le llamaremos ahora.

Don Felipe María Rinaldi, pasa ya de los setenta. Pero los años y el incesante apostolado y preocupaciones, no han podido disminuir su increíble potencia de trabajo; sus grandes dotes de hombre práctico, organizador y economista están servidas por una resistencia física que envidiarían muchos jóvenes. Pero sobre esa laboriosidad, tenaz y hábil, está la modestia y la sencillez del padre Rinaldi. Dice un proverbio malicioso que fray Modesto no fué nunca guardián; pues aquí falla completamente el refrán, porque el padre Rinaldi ha trabajado como pocos y en lo más escondido donde sólo vé el Padre celestial. Los superiores generales que le precedieron le buscaron siempre para los puestos de más trabajo; desde 1901, fué el Prefecto de la Pía Sociedad Salesiana, es decir, el administrador general, el hombre de los negocios y las finanzas, el que llevaba a el peso económico de las obras salesianas extendidas por todo el mundo. Solo cuando le vimos algunas veces en aquellos rígidos inviernos de Turín, trabajando desde las cinco de la mañana hasta las altas horas de la noche, con la vista ya gastada y la espe: a cabellera blanquísima ya por los años, comprendimos cómo practicaba él aquella última recomendación del fundador moribundo: « Lavoro, lavoro, lavoro ». Así se explica la difusión maravillosa de la Obra de don Bosco.

Bienvenido seáis, padre Rinaldi, a nuestra capital. Madrid, ciudad hidalga y hospitalaria, excesivamente generosa a veces con tantos « personajes », no os escatimará su simpatía y sus agasajos, pues sabe muy bien que España entera tiene para con el actual Rector Mayor de los salesianos una gran deuda de gratitud ».

LAS BODAS DE PLATA DE LAS ESCUELAS SALESIANAS DE LA RONDA DE ATOCHA.

Tres acontecimientos de gran trascendencia se desarrollaron durante la estancia en Madrid de nuestro amadísimo Superior General: Las Bodas de Plata de la primera Casa de la Capital, la colocación de la primera piedra de una nueva Iglesia Salesiana y el cuarto Congreso Nacional de Antiguos Alumnos.

Un triduo predicado sirvió de preparación a la fiesta de las Bodas de Plata de las Escuelas Salesianas de la Ronda de Atocha que se celebraron solemnemente el jueves 25 de marzo.

A las ocho de la mañana hubo misa de *Comunión General* celebrada por el P. Rinaldi, a las diez se cantó la *Misa solemne* oficiada por el Muy Rdo. Sr. D. Antonio Candela, asistiendo de medio pontifical el Excmo. Sr. Nuncio de S. S. Mons. Tede-

schini. Acabada la misa se cantó un *solemne Te Deum* a 4 voces, con música del llorado Cardenal Cagliero, en acción de gracias por los beneficios recibidos de Dios durante los veinticinco años de existencia de las Escuelas.

Después tuvo lugar la comida íntima. Ocuparon la mesa presidencial el padre Rinaldi, rector mayor de los salesianos, que tenía a su lado al Nuncio de Su Santidad y al conde de la Cortina. En frente de ellos, en la misma mesa, tomaron asiento el alcalde, señor conde de Vallengano, y el señor Bofarull.

En las otras mesas se distribuyeron en fraternal mescolanza los cooperadores y superiores de las casas allí reunidos, representaciones de antiguos alumnos, sacerdotes, etcétera.

A los postres hablaron, en representación de los cooperadores, el señor Martínez Berruero; por los antiguos alumnos, los señores Pando y Causapié; el señor Bofarull dió las gracias al conde de Vallengano por su asistencia y lo presentó al padre Rinaldi como un cooperador más. Pidió el señor Bofarull al padre Rinaldi que pronto se empiece la iglesia que proyecta en la carretera de Extremadura, donde dicho señor sostiene varias escuelas para educación de los niños pobres de aquellos barrios, y para comenzar los donativos presentó al padre Rinaldi un cheque de 1.500 pesetas, rasgo que fué calurosamente aplaudido. El conde de Vallengano contestó en breves y elocuentes frases a las alusiones de varios oradores. Se manifestó entusiasta de los métodos educativos de los padres salesianos y añadió que deseaba verlos introducidos en las escuelas que dependen de la beneficencia municipal, especialmente en el Asilo de la Paloma.

Prometió también una subvención a los antiguos alumnos de los salesianos. Fué muy aplaudido.

El padre Rinaldi dió después las gracias a los presentes por su cooperación a la obra de don Bosco.

Tuvo frases de exquisita gratitud para los Reyes y autoridades. Recordó los proyectos de hace veinticinco años; parecían entonces un sueño, y hoy son hermosa realidad. « La Providencia, decía el padre Rinaldi, nos asistió generosamente durante estos veinticinco años. Pero la Providencia obra en el mundo por medio de los hombres, de modo que, después de ella, se debe todo a la caridad de los cooperadores y bienhechores de la obra salesiana ».

Por último, habló monseñor Tedeschini, que pronunció un breve pero inspirado discurso. Insistió con profundos conceptos en el deber que tenemos de educar al pueblo, haciendo de los niños buenos cristianos. Considerando a los salesianos como brazos de la Iglesia para la evangelización de las masas, se felicitó, como representante del Papa, de que éste y la iglesia tengan tales colaboradores de su misión divina. La confianza con que los salesianos se arrojan a las más grandes empresas, como lo atestiguan los datos suministrados por el padre Rinaldi, le pareció una de las características fundamentales de la Congregación fundada por don Bosco, hoy extendida por todo el mundo y uno de los pilares de la Iglesia católica. Este espíritu de santa audacia y confianza en Dios lo infunden en sus alumnos los salesianos, que monseñor Tede-

schini calificó con acertadísima frase de «maestros de osadía».

El discurso del señor Nuncio impresionó vivamente a los comensales, que le tributaron repetidos aplausos.

Por la tarde tuvo lugar la inauguración del monumento a Domingo Savio, uno de los primeros alumnos de don Bosco, muerto en olor de santidad y que pronto honraremos en los altares. Es el modelo del estudiante seglar, un santito de pantalón y chaqueta; tipo profundamente humano y asequible a todos los muchachos que frecuentan las escuelas salesianas, los cuales pensarían tal vez que

evolucionan los niños con precisión y compiten en saltos de altura; fueron premiados siete por saltos de 1,80 metros.

El grupo de los internos *Spes*, de blanco y azul, combina también en sus movimientos preciosas figuras.

Cierran los dos la fiesta con los cuadros «Viva Domingo Savio», «Viva don Rinaldi», en que formando las letras con muchachos, parece sintetizarse la gratitud de los educados en la obra de don Bosco.

La música y los aplausos acompañaron constantemente la simpática fiesta.



Sarriá (España) — El P. Rinaldi en la bendición y entrega de la nueva bandera de los A. Alumnos.

sólo se puede ser santo vistiendo sotana o hábito religioso.

A las cinco, sin que la lluvia logre enfriar el entusiasmo ni despejar los patios macizos de público, el Rector Mayor de los salesianos, descorre la cortina del monumento, entre los acordes del himno nacional. La blanca figura del San Luis Salesiano, modelo que a sus alumnos proponía el mismo don Bosco, presidirá ya los recreos de los que siguen siendo sus compañeros; procede la escultura de las escuelas salesianas de Sarriá, y es la sexta con que se decoran los patios de juego de las casas salesianas españolas.

La banda ejecuta nuevas piezas y el antiguo director de las escuelas de Madrid, don José María Manfredini, pronuncia brillante arenga.

La lluvia cesa a las seis, como para no deslucir el anunciado festival gimnástico. Desfila marcial el grupo *Auxilium* (200 externos de uniforme blanco, cruzado con banda de los colores nacionales), y después de un himno con acompañamiento de banda,

Después, reunidos todos para recibir la bendición solemne con Su Divina Majestad, cantaron juntos salesianos, cooperadores, alumnos de ayer y de hoy la *Salve* de gracias a María Auxiliadora.

UNA NUEVA IGLESIA Y AMPLIACION DE ESCUELAS SALESIANAS. — ASISTEN SS. MM. Y AA. RR. Y EL NUNCIOS DE S. S.

Tuvo lugar esta solemnísimas fiesta salesiana el día 24 de marzo en la barriada de los Cuatro Caminos, extremo opuesto a la Ronda de Atocha, donde desde hace algunos años funciona un Oratorio festivo y unas escuelas elementales gratuitas. He aquí como el entusiasta y brillante redactor de «*El Debate*» D. Manuel Graña da cuenta de la gloriosa jornada.

«Gran día el de ayer para los rapazueros de aquellos barrios que atraviesa la calle de Francos Rodríguez. Nunca habían visto tal cosa. El amplio solar donde han de levantarse las escuelas y la iglesia de»

los padres Salesianos, cubierto de gente; entre ella, brillantes automóviles, blancas pellices de sacerdotes, rojas sotanas de monaguillos, un altar como para decir misa, vistosos distintivos de gimnastas, galonados uniformes de músicos, dibujos de verde ramaje, abanicos de palmeras, pasillos de alfombra, sillones de rojo granate, una artística tienda de campaña y tapices regios a manera de dosel.

La banda de los Salesianos toca la Marcha Real y llegan los Reyes, la infanta doña Isabel, el infante don Fernando, con su esposa, y todo el séquito palatino. Allí se encuentran también el Nuncio de Su Santidad, el Obispo de Madrid-Alcalá, los ministros de Instrucción pública y Gracia y Justicia, damas de la aristocracia, caballeros y autoridades. Se pueblan los balcones y las terrazas, los terraplenes y las tapias lejanas; pero en torno nuestro, a respetable distancia, se forma una barrera, mejor dicho, un marco humano de miles de chicuelos atónitos. Esta masa de hijos del pueblo, último escalón de la democracia, es precisamente el héroe anónimo y amorfo de la regia jornada. Por ellos estamos todos allí, desde el Rey hasta el último funcionario, desde el Nuncio hasta el sacristán. Para ellos es la fiesta, y la iglesia, cuya primera piedra va a bendecir el señor Obispo y colocar el mismo Rey de España.

La madre Patria ha debido estremecerse de ternura ante la simbólica ceremonia; y, ¡cosa digna de notarse!: quien nos obliga a pensar en estos futuros ciudadanos, quien congrega allí a la realeza y a la aristocracia, al ministro de Instrucción pública y a las autoridades para que *sirvan* los grandes intereses de la Patria, la educación del pueblo, son unos modestos religiosos, presididos por su venerable Superior General: los padres Salesianos. Un humilde sacerdote piemontés empezó por recoger y educar a los pilluelos que vagaban por los alrededores de Turín; su espíritu generoso, traspasando las fronteras, vencedor de la muerte, del tiempo y del espacio, se ha encarnado en sus hijos; y éstos realizan la misma obra humanitaria en estas barriadas de nuestra capital. Allí están en torno nuestro, formando animado cordón, los miles de cabezitas por cuyos rostros atezados fluye la savia joven del pueblo español. Nos contemplan con una mezcla de asombro y regocijo, sin sospechar tal vez que espectadores indiferentes, son ellos los actores, el verdadero resorte de todo lo que allí pasa.

Ocupan Reyes y séquito los respectivos sitios, y el señor Bofarull dirige al Soberano un breve discurso en nombre de los Salesianos y de sus bienhechores; pero especialmente en nombre de aquella turba de chiquillos, súbditos como nosotros, pero más necesitados que nosotros, de su majestad católica. « La Iglesia nos dice, ya en tono de advertencia, ya en tono de censura: Id al pueblo », observa el señor Bofarull. Hubiera podido añadir que la Iglesia, madre amorosa de los humildes, no se contenta con decirnoslo; nos lleva al pueblo, nos pone delante de sus miserias y de sus posibles grandezas; nos ponía entonces delante de aquella multitud de hermanos nuestros, hijos de Dios y de España, a los Reyes, a los Infantes, a los ministros, a los nobles, a los ricos; y nos decía: « Lo que hi-

ciereis al menor de estos chiquillos lo hacéis a vuestra Patria, lo hacéis a esa España que queréis ver sana, culta, laboriosa y buena ». Y nosotros pensábamos también que si no educamos, si no civilizamos en cristiano a estas « legiones de posibles bárbaros », España está perdida. Ellos son la esperanza de la Patria, si nosotros ponemos de nuestra parte los medios para que esa esperanza se realice; de lo contrario, son un gran peligro. Allí rodeaban con inconsciente bondad a la Iglesia y a la Monarquía; más tarde la rodearán también, y de nosotros depende la actitud que adoptarán en día no lejano ante la Monarquía y la Iglesia.

¡Oh! Si en todas las barriadas de las ciudades y pueblos de España, donde surgen providencialmente estas multitudes de pequeños españoles, se levantan escuelas, talleres e iglesias, como hacen los padres Salesianos, el porvenir de la Patria estaba asegurado; esas legiones que en nuestra inquietud hemos apellidado de « posibles bárbaros », formarían los ejércitos de productores, de obreros del progreso nacional, de soldados valerosos. Por de pronto, en este rincón del suelo español el peligro está conjurado; todos estos madrileños de extramuros tendrán en los padres Salesianos los educadores providenciales, cuya labor abnegada y patriótica vienen a consagrar con su augusta presencia los Reyes de España, con los personajes que los acompañan.

Mientras vamos pensando estas y otras cosas parecidas, el señor Obispo comienza la ceremonia de la bendición de la primera piedra de la iglesia. Bajo la tienda de campaña mencionada arriba está la mesa donde ha de firmarse el acta. La lee el director de las escuelas de la Ronda de Atocha, y después de firmada se coloca en la piedra. El Obispo y el Clero comienzan las letanías, y los demás, en pie, cuchicheamos en torno de sus majestades. El Rey lo advierte; y con ese espíritu sinceramente cristiano de que tantas pruebas tiene dadas, dice: « Rezan las letanías; debemos estar de rodillas ». Sin más, nos arrodillamos todos, cada uno donde puede; don Alfonso y doña Victoria vuelven a sus reclinatorios, donde se arrodillan devotamente hasta el fin de la ceremonia. También nos arrodillamos para recibir la bendición episcopal, y los Reyes, con los Infantes, se disponen para partir.

El Monarca estrecha, visiblemente satisfecho, la mano a los superiores salesianos, con los cuales ha conversado llanamente desde su llegada. La banda y los cornetas tocan de nuevo la Marcha Real; los gimnastas, que ostentan en su pecho el simbólico mote « Spes », saludan militarmente. Huyen veloces los autos por entre la turba liliputiense, al son clamoroso de los vivas y aplausos que suben del solar y bajan de los balcones. De los altos personajes queda solo monseñor Tedeschini, que, sonriendo y mirándolos atentamente, como quien hace una cosa muy seria, va dejando besar su anillo a toda la chiquillería de uno y otro sexo, que le estruja por todas partes. A su lado, entre los niños, se ven todavía algunas damas cristianas, protectoras de aquellos rapazuelos, dirigidas por la que es alma de aquellas obras, la duquesa de T'Serclaes. Al cabo se alejan y quedan los padres Salesianos

con sus *queridos alumnos*. Entonces se desbordan la alegría y el bullicio, contenidos por la presencia de sus majestades; los músicos, en corro, se sientan en sendas sillas y ejecutan unos « bailables », que hacen bailar a las pequeñas parejas. El amplio solar se inunda de gente menuda, que acude a los sonos de la música, como moscas a la miel. Estos son los « resortes » educativos que usan los Salesianos y que dan resultado infalible.

Después recorremos las incipientes escuelas y entramos en la capilla provisional. Nos choca el ver que en uno de los extremos está el altar con sus

por ser presa más codiciada de brutales instintos. Dios mediante, pronto unos y otros tendrán una hermosa iglesia y un vasto teatro, capaz de cobijar a 500 niños, no bajo la misma tejavana, como ahora, sino en distintos edificios. A la vista tenemos los proyectos del señor Saldaña, que pone en ellos su gusto de artista, su fe de cristiano y su entusiasmo de patriota, para colaborar a la gran obra de educación que aquellos barrios necesitan. Esperamos que los corazones generosos no se harán sordos a estos requerimientos.

Nuestros Reyes han dado significativo ejemplo



Mataró (España) — El P. Rinaldi a su llegada al Colegio Salesiano.

imágenes, candeleros, flores, etc.; y en el otro extremo un escenario con sus bastidores, bambalinas y candilejas. Entre ambos, unos bancos bajos sin respaldo, desde los cuales se oye misa, y volviéndose, se ve la función; es decir, aquello es iglesia y teatro a la vez. A algún lector le sorprenderá esto; pero nosotros, que hemos sido educados en este ambiente, le diremos que son *genialidades* del método salesiano.

Mientras la banda sigue tocando y los « hijos del pueblo » se divierten, el Superior General de los Salesianos, con los provinciales y directores que le acompañan, se dirige a las escuelas de niñas, que un poco más allá tienen las Hijas de María Auxiliadora, las simpáticas monjitas salesianas, que reúnen allí al « pueblo femenino ». Porque allí todo es pueblo, y numeroso. Digamos también en su honor que ellas fueron las primeras en volar al auxilio de tantas niñas como por allá pululan, en mayor peligro todavía que los arrapiezos de Bellas Vistas,

y lección. ¡Que surja pronto la airosa rotonda, planeada por el señor Saldaña, con todos los edificios anejos, bajo los cuales se han de cobijar las turbas de muchachos y muchachas de Cuatro Caminos, entonando alegres el canto salesiano de la oración y el trabajo! »

EL CONGRESO NACIONAL DE ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS.

Uno de los acontecimientos que sin duda mayor consuelo proporcionó a nuestro Superior General fué el *IVº Congreso Nacional de Antiguos Alumnos Salesianos*, que se celebró en Madrid los días 4 y 5 de abril.

A las 11 ½ del día 4 se celebró la Sesión de apertura bajo la presidencia del P. Rinaldi. Después de la presentación y saludo de los diversos delegados el P. Rinaldi les dirigió su autorizada palabra en-

cauzando en sus líneas generales los temas principales del Congreso.

Por la tarde del mismo día se celebró en el grandioso salón-teatro completamente lleno de público y de niños la solemne *Velada-Homenaje* con que Cooperadores, Ex-Alumnos y Alumnos quisieron festejar al buen Padre que tanto los honraba y alegraba con su visita. Habló en nombre de los Sres. Cooperadores nuestro queridísimo amigo *Mons. Juan J. Santander* que en un discurso magistral, amenado interrumpido por los aplausos, presentó a la Congregación Salesiana como árbol frondosísimo que cobija bajo su benéfica sombra y ofrece sus sabrosos frutos a todos los pueblos de la tierra; recordó su reciente viaje a Turín, evocando aquellos lugares santificados con la presencia y actividad de Don Bosco resultando su discurso un verdadero canto al Sucesor de Don Bosco y a la Congregación Salesiana. En representación de los Antiguos Alumnos hablaron el Presidente de la Federación Nacional D. Angel G. de Vinuesa y el conocido propagandista católico y entusiasta ex-alumno Don José M. Gil Robles. Sus frases llenas de afecto y gratitud hacia sus antiguos maestros, su amor a la Congregación Salesiana y sobre todo la preparación que demostraron para intervenir, con gallardía de fuerzas, en la lucha a favor del bien debieron consolar grandemente a nuestro Superior General. Al finalizar el acto subió éste al escenario tributándosele una cariñosísima y larga ovación; siendo su discurso de gracias un canto a España que con tanto entusiasmo, con tanto cariño, con éxito tan lisonjero ha acogido en su fértil terreno la salesiana semilla para convertirla en árbol nacional que tan sabrosos frutos produce. Durante el acto que dejó en todos las más agradables impresiones, el Director de las Escuelas Salesianas hizo entrega de un donativo para las Misiones que los Cooperadores madrileños habían reunido, adhiriendo a la invitación que les hiciera su dignísimo Presidente Don Fernando Bauer.

Al día siguiente, 5 de abril, continuó el Congreso sus trabajos, siendo admirable el espíritu que reinó en la discusión de los distintos temas, resaltando el interés de todos para un funcionamiento cada vez más perfecto de las Asociaciones de Ex-alumnos. En este mismo día tuvo lugar el ágape fraternal de los Ex-Alumnos con sus Superiores y por la tarde se clausuró solemnemente el Congreso que promete los más consoladores frutos.

Seguramente tendremos ocasión de volver sobre este Congreso; mientras tanto damos a continuación el enunciado de los temas que se discutieron, de los cuales se desprende el criterio verdaderamente práctico de los organizadores y la utilidad que del Congreso podrán reportar las distintas Asociaciones. El P. Rinaldi consideró este Congreso como un verdadero modelo.

TEMAS DEL CONGRESO DE A. ALUMNOS.

I. - *Vida religiosa del Antiguo Alumno Salesiano.*

- 1.º En familia.
- 2.º En la Asociación.

a) ¿Cual es el minimum de deberes religiosos imponibles al A. Alumno, dentro de la Asociación?

b) ¿Puede motivar la expulsión el incumplimiento de ellos?

c) Qué pensar de las Cofradías piadosas dentro de la Asociación, y ¿cuales podrían ser?

d) Ejercicios espirituales.

e) ¿Qué clase de obligaciones y vínculos supone la agregación o adhesión de nuestra Federación al organismo de las *Juventudes Católicas*?

3.º Individualmente.

II. - *Espíritu apolítico de nuestras Asociaciones según el artículo 3.º del Estatuto.*

1.º Importancia de esta doctrina para la plena unión de nuestras asociaciones.

2.º ¿Debe inscribirse nuestra Federación en Registro Oficial del Gobierno?

3.º ¿Debe hacerlo a los efectos del voto corporativo?

4.º ¿Como se pueden intensificar las relaciones con los antiguos alumnos hispano-americanos?

III. - *Relaciones de las Asociaciones con las casas salesianas y con los Secretariados regionales.*

1.º ¿Qué grado de independencia puede tener la Asociación respecto a la Casa Salesiana de la localidad?

2.º ¿Seguirá perteneciendo a la Federación Regional y Nacional, la Asociación cuya Junta de Gobierno o cuya Asamblea General rompiera con la Casa Salesiana?

3.º Papel del Consiliario.

4.º ¿Es práctica nuestra Organización en Secretariados Regionales?

5.º ¿Debe el Secretariado Regional mantenerse en relación con los Antiguos Alumnos dispersos en localidades en que no existan Casas Salesianas y organizar nuevas asociaciones en dichas localidades?

REGIA AUDIENCIA.

A poner el colmo a los agasajos y atenciones que nuestro Superior General recibió en la hidalga capital de España vino, con satisfacción inmensa de todos los Salesianos, la Audiencia particular que *S. M. el Rey D. Alfonso XIII* (q. D. g.) quiso conceder, de iniciativa suya, al Sucesor de Don Bosco acompañado por el P. Antonio Torm, Director de las Escuelas de los Cuatro Caminos, donde Sus Majestades habían colocado la Primera Piedra de la nueva Iglesia Salesiana.

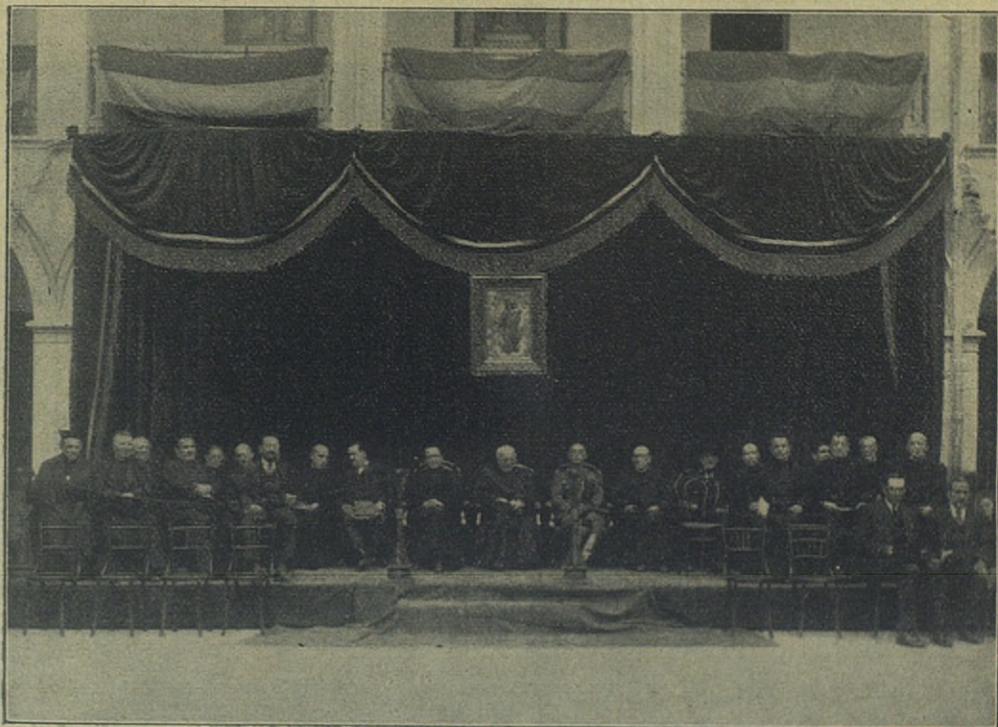
Su Majestad hizo notificar al P. Rinaldi su deseo de recibirle en Palacio el día 27 de marzo, cuando nuestro Superior se hallaba ya visitando la Casa de Astudillo. Y al manifestarse a Su Majestad que no había tiempo material de trasladarse a Madrid en tan breve tiempo, Su Majestad fijó para la audiencia, el martes día 30. Hubo que precipitar pues, las visitas a Salamanca y Bejar y el día señalado, a las 12, el Superior General de los Salesianos entraba en el Alcázar de los Reyes de España y el digno sucesor de cien Reyes, *Rey Católico y Bueno* por excelencia, aunque ya había departido fami-

liarmente con nuestro Superior en la ceremonia de los Cuatro Caminos, tuvo la alta dignación de dar esta muestra de deferencia al Superior de los Salesianos y en él a toda la Congregación, reconociendo la labor benéfica y santamente patriótica que los Hijos de Don Bosco llevan a cabo en España.

Ante rasgo tan caballeresco y tan cristiano de nuestro Rey nos sentimos orgullosos, premiados y animados a centuplicar nuestro esfuerzo, mientras invitamos a todos los Salesianos, Cooperadores, Ex-Alumnos y Alumnos de España a gritar con entusiasmo: ¡Viva el Rey!

ALTO, donde el día 3 se celebró una interesante Velada. En este mismo día el *Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad* quiso que el P. Rinaldi se sentara a su mesa en el Palacio de la Nunciatura.

Por último, el día 6 de abril dejaba la capital de España donde tantas emociones extraordinarias conmovieron su alma y donde tuvo el consuelo de ver a los Ministros de la Corona, al Nuncio de S. S. y a S. M. el Rey (q. D. g.) rindiendo tributo de estima y admiración al Sucesor de Don Bosco y a la Congregación Salesiana.



Mataró — La presidencia de la Velada.

OTRAS VISITAS.

El día 26 de marzo se dirigió el P. Rinaldi a ASTUDILLO donde este año se ha inaugurado una Casa de formación de vocaciones que ofrece las más halagueñas esperanzas.

El domingo de Ramos, día 28, por la mañana llegó a SALAMANCA visitando el Colegio Salesiano de Bachillerato, las Escuelas Populares de San Benito y el floreciente internado de las Hijas de María Auxiliadora. El mismo día llegó inesperadamente a BEJAR para saludar a aquellos buenos hermanos y regresó luego a Salamanca donde el lunes día 29, se celebró una comida a la que participaron el Sr. Obispo, el Gobernador Militar, el Sr. Alcalde, el Rector de la Universidad y el Director del Instituto, regresando luego a Madrid, dedicando el día 31, miércoles, a devolver visitas a las autoridades.

El día 2 de abril, *Viernes Santo*, se trasladó al importante Colegio Salesiano de CARABACHEL

DE NUEVO HACIA LA INSPECTORIA TARRACONENSE.

El día 6 de abril llegó a HUESCA donde el mismo día se celebró una velada con asistencia del Sr. Obispo y demás autoridades. El jefe militar envió de su iniciativa la banda del Regimiento para contribuir al lucimiento del acto. Detalle típico y conmovedor fué el que organizaron los Antiguos Alumnos, cantando durante la cena, desde el jardín contiguo, preciosísimas jotas, con palabras apropiadas al festejado.

El día 7 por la noche llegó el P. Rinaldi de nuevo a BARCELONA y al día siguiente 8 de abril, en que se cumplían precisamente 40 años de la llegada de Don Bosco a Barcelona, bendijo la nueva iglesia levantada en el Colegio de Santa Dorotea de Sarriá, por las Hijas de María Auxiliadora.

El día 9 de abril le tocó el turno al importante Colegio de 1^a y 2^a enseñanza y estudios comerciales, que tenemos en MATARÓ y que alberga 260 internos. Todas las autoridades civiles, eclesiásticas y mi-

litares, los superiores de las órdenes religiosas y multitud de personalidades admiradoras de la obra de Don Bosco, acudieron a rendir homenaje a su sucesor. La velada en uno de los patios del colegio resultó interesante en extremo y en ella pronunció un hermoso discurso el antiguo alumno D. Nadal Lupó.

El día 10, de regreso a BARCELONA, tuvo lugar la inauguración de un nuevo monumento a Domingo Savio en las Escuelas de San José (calle Rocafort) con grande concurso y alegría infantil.

La estancia del P. Rinaldi en Barcelona debía cerrarse con una fiesta hermosísima, sumamente simpática para el corazón del buen Padre y tuvo

finalmente con el corazón repleto de los más dulces recuerdos, de sentimientos de profunda gratitud hacia tantos personajes que habían querido honrar al Sucesor de Don Bosco, pero sobre todo entonando un himno de acción de gracias a Dios por la vida pujante y llena de grandes esperanzas de la Congregación Salesiana en España, dejó nuestro amadísimo Superior General esta Nación para volver a la Casa Madre de Turín donde todos, Superiores Mayores, Salesianos y Alumnos le tributaron un recibimiento cariñosísimo, una de estas manifestaciones de afecto hacia el Superior que son una de las características espontáneas del sistema educativo de Don Bosco.



Stroeder (Argentina) — Comisión pro Colegio "Cardenal Cagliero."

lugar el domingo día 11 con la celebración del *día del Ex-Alumno*. ¡Que día de mútuas confidencias y alegrías entre el Padre y antiguo director de las Escuelas de Sarriá y tantos ex-alumnos que acudieron a celebrar su fiesta a la casa solariega de los Salesianos de España. Además de la concurridísima misa de Comunión general se cantó a las diez una misa solemne durante la cual la inspirada y elocuente voz del P. Felipe Alcántara glosó maravillosamente la fiesta excitando el entusiasmo y el fervor en todos los corazones. Acabada la misa el P. Rinaldi bendijo la nueva bandera de la Asociación y luego los antiguos alumnos se reunieron en familiar banquete con el P. Rinaldi y demás superiores en número de 170 comensales. A las cuatro de la tarde los Ex-alumnos dedicaron al Padre amado una interesante velada-homenaje.

El lunes, 12 de abril, salía el P. Rinaldi para GERONA donde visitó la Casa Salesiana, acudiendo todas las autoridades a agasajarle y obsequiarle y

◆ ◆ ◆

BUENOS AIRES (Argentina). - Funerales en sufragio del Emmo. Cardenal Cagliero.

El funeral que se celebró el 9 de marzo en la *Metropolitana*, en sufragio del eminentísimo Cardenal Cagliero, alcanzó grandes proporciones, por el número de asistentes y la solemnidad de la ceremonia. Manifestó el pesar producido por la desaparición del insigne purpurado, fundador de nuestras misiones patagónicas y gran misionero y civilizador de esas regiones.

En el centro de la iglesia se alzaba un gran catafalco con las insignias cardenalicias.

Las dos naves laterales habían sido reservadas para las Hermanas de María Auxiliadora y las niñas de sus Colegios y para los Colegios Salesianos de la capital.

En los asientos del centro se habían reservado para el ministro de Marina, representante del Excmo señor Presidente, el subsecretario de Cultos en re-

presentación del ministro de Culto de luto; el encargado de negocios de Italia, y algunos miembros de la Embajada de Italia.

Monseñor Fortunato Devoto, Vicario general, presidió el duelo con el visitador extraordinario de los Salesianos, R. P. José Vespignani.

La nave central estaba ocupada por invitados especiales, cooperadores y cooperadoras salesianas, conocidas damas de nuestra sociedad y representantes de la Pía Sociedad Salesiana, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadoras Salesianas, Secretariado Nacional de la Asociación de los Ex-Alumnos de Don Bosco y otras numerosísimas asociaciones, de modo que estaba la nave completamente repleta.

Ofició el canónigo don Pedro Ainciondo.

Cantó la misa de Réquiem del maestro Pagella, un hermoso coro formado por los niños de los Colegios Salesianos de la capital, con acompañamiento de órgano y orquesta.

Ocupó la cátedra sagrada el canónigo monseñor Luis Duprat, quien pronunció una brillante oración fúnebre.

En los siales de los canónigos se hallaba el Illmo. señor obispo de La Plata, el deán de la Metropolitana, y los canónigos Juan N. Kierman, Augusto Mac Nac, José Apolinario de Casas, Manuel Elzaurdia, Juan Perazzo y otros.

Próximo al altar mayor se hallaba del lado del Evangelio el encargado de negocios de la Santa Sede, monseñor Alberto Levame.

En el presbiterio se hallaban los representantes de todas las congregaciones religiosas y miembros del clero secular y regular.

Durante la ceremonia hicieron guardia de honor los exploradores de Don Bosco. La banda del Colegio Pío IX, una vez terminada la ceremonia, ejecutó algunas marchas fúnebres.

Entre los muchos funerales celebrados en sufragio del alma del Emmo. Cardenal Cagliero merecen especial mención: el de la PARROQUIA DE LA BOCA (Buenos Aires) en que fué celebrante nuestro P. Vacchina, quien por más de 20 años fué acompañante y sustituto de Mons. Cagliero, Vicario Apostólico. El de la iglesia Parroquial de SAN ANTONIO (Sur-Argentina), en la que participó el Municipio en corporación, pronunciando una hermosa oración fúnebre el Rdo. P. Giannini. Los de VIEDMA y PATAGONES (Argentina) sede principal de su Vicariato que resultaron solemnísimos y afectuosos. El de la Parroquia de María Auxiliadora de MONTEVIDEO (Uruguay). Presidió el Excmo. Sr. Arzobispo pronunciando una brillante oración fúnebre el Rdo. P. Pittini; el de CAMAGUEY (Cuba) en que pronunció la Oración fúnebre Mons. Antonio Salas, Vicario General y Secretario de Cámara y Gobierno de la diócesis.

STROEDER (Patagonia-Argentina). — Como manera práctica de conmemorar el Cincuentenario de las Misiones Salesianas una benemérita comisión de vecinos se ha propuesto levantar un nuevo Colegio Salesiano. La ceremonia de la colocación de la Primera Piedra se celebró con solemnidad extraordinaria el día 14 de febrero último. Acudió la banda de música del Colegio Salesiano de Viedma,

y después de una misa solemne cantada en el sitio donde se levantará el nuevo colegio, el Rdmo. P. Inspector Gaudencio Manachino procedió a la colocación de la primera piedra pronunciando después una alocución que fué muy aplaudida. El nuevo Colegio se llamará « Instituto Cardenal Cagliero » en homenaje a la acción cristiana y civilizadora del gran Apóstol de la Patagonia.

BUENOS AIRES (Argentina). - *Visita del mecánico Rada al Colegio "Pío IX",.*

Alguna salpicadura tocó a los salesianos de aquella grandiosa hazaña del « Plus Ultra » que conmovió al mundo entero.

En el colegio Pío IX de Artes y Oficios se realizó una demostración en honor del mecánico Pablo Rada, organizada por los alumnos artesanos de las escuelas profesionales del mencionado establecimiento.

El mecánico Rada y su comitiva fueron recibidos por el director del colegio Pío IX, sacerdote Jorge Serié; director de los talleres del mismo, sacerdote Domingo Martínez; ex director del establecimiento sacerdote Esteban Pagliere, y director de la escuela San Francisco de Sales, sacerdote Juan de Andrea.

Los visitantes fueron invitados a visitar las diversas dependencias del citado colegio, y recorrieron en seguida los talleres de tipografía, imprenta, carpintería, tallado, mecánica, herrería, sastrería, zapatería y modelado, en cuyas circunstancias tuvieron frases de elogio para la obra que desarrollan los padres salesianos.

Luego el mecánico Rada y sus acompañantes, entre los que se encontraban el comandante Gómez Iglesias, el capitán Cernadas, y algunos miembros allegados a su familia, se dirigieron a uno de los salones del establecimiento, donde fueron obsequiados con un « lunch ».

En momento oportuno hizo uso de la palabra el sacerdote Galo Moret, ex cabo del ejército español quien se refirió a la afinidad de ideales hispano-argentinos, y a la satisfacción con que se tributaba al mecánico Rada el homenaje de referencia.

Seguidamente habló el alumno artesano Carlos Simón, en nombre de sus compañeros, expresándose en conceptos de admiración hacia el obsequiado, a quien pidió fuese portador de un saludo que los aprendices argentinos enviaban a sus colegas españoles.

El director del colegio Pío IX obsequió luego al mecánico Rada con una estatua de la Virgen del Carmen, modelada y decorada en los talleres del establecimiento, que los alumnos de los mismos destinaban a la anciana abuela de aquél.

Momentos después los visitantes recorrieron los patios del colegio, en cuya circunstancia un grupo de estudiantes les hizo objeto de demostraciones de simpatía, a las cuales respondió el mecánico Rada estrechándoles la mano cordialmente.

El mecánico Rada y su comitiva se retiraron del establecimiento a las 20 en medio del entusiasmo que había despertado su visita, de las aclamaciones de los alumnos del colegio Pío IX y del público que se había congregado en las inmediaciones del mismo.

PANAMÁ — De esta culta y joven nación nos llegan siempre las más gratas y alentadoras noticias. El 11 de febrero p. se verificó la solemne Distribución de Premios en el Hospicio de Huérfanos (obra encomendada a los Salesianos), con éxito desbordante.

Honraron el acto con su presencia el Excmo. Señor Presidente de la República, Don Rodolfo Chiari, el Excmo. Sr. Arzobispo Metropolitano, Dr. D. Guillermo Rojas y altas personalidades de la culta sociedad panameña.

Pronunció el discurso de apertura el Dr. Oscar Terán, distinguido miembro del foro panameño y grande amigo de los Salesianos, haciendo en



Panamá — Grupo gimnasia "Patria" del Colegio Sal.

una exquisita pieza oratoria un elocuente elogio de la Obra de Don Bosco y un hermoso canto a la virtud del *Ahorro*.

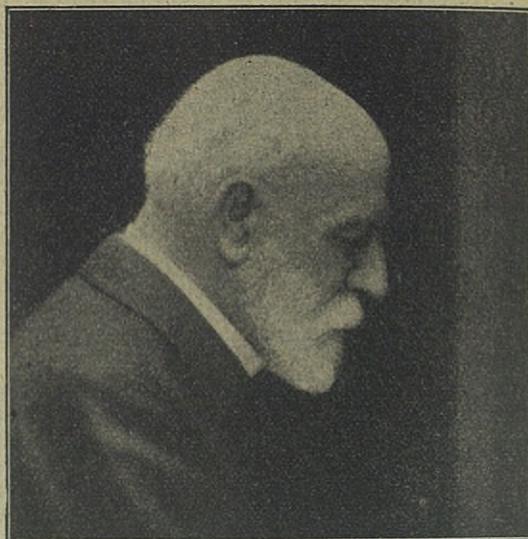
Todos los números del programa lírico-musical arrancaron al público nutridos aplausos y fué el acto culminante la entrega de los diplomas a los jóvenes alumnos que terminaban su aprendizaje.

La labor de nuestros hermanos en Panamá recibe siempre más creciente empuje debido a la característica generosidad y entusiasmo de la culta sociedad panameña y sobre todo de nuestros beneméritos cooperadores y cooperadoras, a quienes María Auxiliadora bendiga y favorezca abundantemente.

LOS QUE MUEREN

Exmo. Sr. Don Clemente Miralles de Imperial.

En diciembre de 1925 entregó dulcemente su alma a Dios, en Barcelona (Sarriá), el Excmo Sr. Don Clemente Miralles de Imperial y Jiménez de Frontín, recibidos los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.



Alma profundamente caritativa dejó hermosas huellas en no pocas obras de beneficencia, a las que ayudó valiosísimamente con sus limosnas y con sus consejos de varón prudente.

Su entierro y los funerales constituyeron cariñosa manifestación de duelo.

Acompañamos a sus hijos, queridísimos amigos de los Salesianos, y a sus nietos en la pena que lloran, y pedimos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso del bien querido Don Clemente.

Recordad también en vuestros sufragios a:

Barcelona (España): D. Esteban Buscallea, Da. Josefa Epuñes y Orrit, D. Francisco Davi y Piñol, Da. Francisca de P. Rosal de Medina.

Cerrito (Valle-Colombia). Juana M. González y Balbaneda Paredes.

Cuenca (España). Rdo. D. José Casas.

Pasto (Colombia). Dr. D. Reinaldo Herbrand, Canónigo.

Rocafuerte (Ecuador). María L. Moreira, Mercedes S. de García, Pedro Ismael Macias, Rosario Cobeña, Dámaso Intriago y Juana Intriago.

Valdecañas (España). Ventura Cordente y Maximino Pozuelo.

Vigo (España) D. Leonardo Rodó y D. Angel Sáenz-Diez.

Yumbo (Colombia). Narcisa Lopez y Rosaura de Castillo.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin (9)
Corso Regina Margherita, 174.

Sac. Doct. ERNESTUS RUFFINI.

INTRODUCTIO IN S. SCRIPTURAM

Praelectiones habitae Athenaeis Pont. Sem. Rom. et Prop. Fidei.

PARS SECUNDA: *Introductio in novum Testamentum liber primus.* — Volumen in-8° pp. xxii-450. — Libellae 30. — Apud exteros: L. 36. — Editio 1925.

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses.

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. *Complectens Introductionem ad philosophiam et Logicam.* Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 12.

PARS II. *Metaphysica.*

VOLUMEN I. Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam: L. 6. — Apud exteros: L. 7,20.
VOLUMEN II. Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PARS III. *Etica et Jus naturae.*

VOLUMEN I. Complectens Ethicam: L. 5. — Apud exteros: L. 6.
VOLUMEN II. Complectens Jus naturae: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus.

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

Editio Quinta recognita et aucta.

VOLUMEN I. *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi.* L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN II. *Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN III. *Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN IV. *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis.* L. 15. — Apud exteros: L. 18.

ALOYSIUS PISCETTA et ANDREA GENNARO

Sacerdotes Plae Societatis S. Francisci Salesii.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA

AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem:

VOLUMEN PRIMUM: *De Theologiae Moralis Fundamentis.* — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. — Vol. in-16, pp. cvii-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

VOLUMEN SECUNDUM: *De obligationibus erga Deum et nos ipsos.* — 1. De virtutibus theologicis. - 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. — Vol. in-16 pp. x-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.

VOLUMEN TERTIUM: *De obligationibus erga proximum.* — 1. De justitia et jure. - 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. — Vol. in-16, pp. xii-250: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

VOLUMEN QUARTUM: *De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.* — Volumen in-16 pp. xii-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

VOLUMEN QUINTUM: *De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.* — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharistia. - 5. De Pœnitentia. - 6. De Extrema Unctione.

VOLUMEN SEXTUM: *De Ordine et de Matrimonio.*

VOLUMEN SEPTIMUM: *De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.*

OPERA EDITA APUD NOS

- ATLAS GEOGRAPHIAE BIBLICAE** addita brevi notitia Regionum et Locorum. — Textus cum 8 tabularum originalium. — Editio minor: L. 10 — Apud exteros: L. 12.
- CANTUS CHORALES MAJORIS HEBDOMADAE.** Ex editione Vaticana (1924). In-8° pp. 100. — L. 4 — Apud exteros: L. 5.
- DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE** quae in Codice Juris Canonici continentur commentariolum digessit JOANNES CAVIGLIOLI. — Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. — Apud exteros: L. 4,50.
- ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE** cum chrestomathia et glossario scripsit ITALUS PIZZI Doctor Philol. linguarum Orient. professor in R. Universitate Taurin. — Vol. in-16 pp. XII-232: L. 8 — Apud exteros: L. 9,60.
- FLORILEGIUM HIERONYMIANUM,** anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit adnotationibus auxit Angelus Ficarra, prefatus est Felix Ramorinus, curavit Pia Societas a S. Hieronymo nuncupata evangeliiis italice pervulgandis. — In-16 pp. XII-236: L. 10. — Apud exteros: L. 12.
Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et polemica - Scripta exegetica.
- GRAMMATICA HEBRAICA** a punctis massorethicis libera cui accedit Chrestomathia et Glossarium, scripsit FERRUTIUS VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. XVI-144 — L. 10 — Apud exteros: L. 12.
- OFFICIUM MAJORIS HEBDOMADAE ED OCTAVAE PASCHAE** a Dominica in Palmis usque ad Sabbatum in Albis juxta ordinem Breviarii, Missalis et Pontificalis cum cantu juxta editionem Vaticanam. — Vol. in-16 pp. 630 (altum 17 latum 11). Charta indica, cum lineis rubris in quadrum ductis ad omnes paginas.
Linteo anglico contectum, sectione foliorum rubra: L. 22,50 — Apud exteros: L. 25.
Chorio nigro contectum, sectione foliorum rubra: L. 30 — Apud exteros: L. 36.
- PSALMORUM LIBER I.** — Edidit signisque modernis auxit F. VALENTE M. J. — Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50 — Apud exteros: L. 4,20.
Editio est elegantissima novissimaque psalmoreum, hebraica lingua concinnata.
- THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS.** — Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de re morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum a Sac. Theol. PETRO RACCA. — Vol. in-16 pp. 700: L. 12,50 — Apud exteros: L. 15.

BOLETÌN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - Turín (9)